



DESARRAIGADOS POR EL CAMBIO CLIMÁTICO

La necesidad de responder al aumento del riesgo de desplazamientos

www.oxfam.org



El cambio climático ya está obligando a muchas personas a abandonar sus tierras y hogares, y está poniendo a muchas más en riesgo de tener que desplazarse en el futuro. La confluencia de tormentas de alta intensidad, sequías más intensas, el aumento del nivel del mar y otros impactos del cambio climático está agravando las vulnerabilidades existentes, además de incrementar la probabilidad de que se produzcan desplazamientos forzados de poblaciones en el futuro. Esta situación afecta en mayor medida a los países de bajos ingresos, y a colectivos como las mujeres, los niños y niñas y los pueblos indígenas.

La respuesta a esta realidad cada vez más habitual exige la adopción de medidas más firmes para acabar con la contaminación a nivel global, principal causante del cambio climático, así como para fortalecer la resiliencia de las comunidades, garantizar los derechos de las poblaciones en tránsito, y desarrollar estrategias a largo plazo que permitan garantizar que quienes se vean obligados a desplazarse en el futuro puedan hacerlo de forma digna y segura.

© Oxfam Internacional, noviembre de 2017

Este documento ha sido escrito por by Julie-Anne Richards y Simon Bradshaw. Oxfam agradece la colaboración de Tracy Carty, Steph Cousins, Kristen Hite, John Magrath, Sarnata Reynolds, Anna Coryndon y del equipo de Oxfam en Bangladesh en su elaboración. El caso práctico sobre Bangladesh ha sido preparado por COAST. La investigación inicial de antecedentes para Oxfam sobre el cambio climático y la movilidad humana ha sido llevada a cabo por Erica Bower. Oxfam agradece igualmente a Erica Bower y Heather McGray por su revisión por pares del presente informe. Forma parte de una serie de documentos dirigidos a contribuir al debate público sobre políticas humanitarias y de desarrollo.

Para más información sobre los temas tratados en este documento, póngase en contacto con advocacy@oxfaminternational.org

Esta publicación está sujeta a *copyright* pero el texto puede ser utilizado libremente para la incidencia política y campañas, así como en el ámbito de la educación y de la investigación, siempre y cuando se indique la fuente de forma completa. El titular del *copyright* solicita que cualquier uso de su obra le sea comunicado con el objeto de evaluar su impacto. La reproducción del texto en otras circunstancias, o su uso en otras publicaciones, así como en traducciones o adaptaciones, podrá hacerse después de haber obtenido permiso y puede requerir el pago de una tasa. Debe ponerse en contacto con: policyandpractice@oxfam.org.uk.

La información en esta publicación es correcta en el momento de enviarse a imprenta.

Publicado por Oxfam GB para Oxfam Internacional con el ISBN 978-1-78748-103-9 en noviembre de 2017.

Oxfam GB, Oxfam House, John Smith Drive, Cowley, Oxford, OX4 2JY, UK.

Traducido del inglés por Cristina Álvarez Álvarez y revisado por Alberto Sanz Martins.

RESUMEN

El cambio climático ya está obligando a muchas personas a abandonar sus tierras y hogares, y está poniendo a muchas más en riesgo de tener que desplazarse en el futuro. La confluencia de tormentas de alta intensidad, sequías más intensas, el aumento del nivel del mar y otros impactos del cambio climático está agravando las vulnerabilidades existentes, además de incrementar la probabilidad de que se produzcan desplazamientos forzados de poblaciones en el futuro.

Si bien el cambio climático nos afecta a todos, el riesgo de desplazamiento forzoso es significativamente mayor en países de bajos ingresos, así como para las personas en situación de pobreza. El análisis de Oxfam revela que, entre 2008 y 2016, las personas que vivían en países de ingresos bajos y bajos-medios tenían una probabilidad aproximadamente cinco veces mayor de verse obligadas a desplazarse por desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos repentinos que las personas que vivían en países de ingresos altos.¹ Las mujeres, los niños y niñas, los pueblos indígenas y otros colectivos vulnerables son los principales afectados.

La pérdida de hogares, medios de vida y tierras ancestrales a causa de los desplazamientos pone de manifiesto el coste humano y la profunda injusticia que supone el cambio climático. Las personas menos responsables del cambio climático son quienes más sufren sus consecuencias, y quienes disponen de menos recursos para hacerles frente. La desigualdad es a la vez causa y consecuencia de la desproporcionada frecuencia e impacto de los desplazamientos asociados al cambio climático.

El desplazamiento es un proceso perturbador y traumático. Sin embargo, se puede y se debe hacer mucho más para minimizar el riesgo de desplazamientos asociados al cambio climático, así como para garantizar los derechos y la protección de las personas que se ven obligadas a desplazarse.

La prioridad debe ser una reducción más rápida de la contaminación a nivel global, principal causante del cambio climático, conforme al objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5°C. Al mismo tiempo, es necesario apoyar a las comunidades para que puedan fortalecer su resiliencia frente a aquellas consecuencias del cambio climático que ya son inevitables. Especialmente, los países desarrollados deben acelerar la adopción de medidas para descarbonizar sus economías, además de aumentar el volumen y la accesibilidad de su apoyo a los países en desarrollo, de manera que estos puedan hacer su transición hacia un futuro con energías 100% renovables y adaptarse a los impactos irreversibles del cambio climático. En la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP23) de 2017, los Gobiernos deben renovar su compromiso con los objetivos establecidos en el Acuerdo de París y fortalecer significativamente la adopción de medidas y la cooperación a nivel internacional para acabar con la contaminación ambiental que impulsa el cambio climático y construir comunidades resilientes.

Entre 2008 y 2016, las personas que vivían en países de ingresos bajos y bajos-medios tenían una probabilidad aproximadamente cinco veces mayor de verse obligadas a desplazarse por desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos repentinos que las personas que vivían en países de ingresos altos.

Si bien reconocemos que es imperativo adoptar todas las medidas a nuestro alcance para evitar los desplazamientos, también es necesario apoyar estrategias para garantizar que las personas que se vean obligadas a desplazarse en el futuro puedan hacerlo de forma segura, digna y en sus propios términos. Las negociaciones que tendrán lugar en septiembre de 2018 para alcanzar dos nuevos Pactos Mundiales –uno sobre migración segura, ordenada y legal, y otro sobre refugiados– ofrecen una oportunidad crucial para contribuir a garantizar la seguridad, la dignidad y soluciones duraderas para las personas desplazadas o en riesgo de desplazamiento a causa del cambio climático.

Además de las iniciativas y compromisos a nivel global, cabe destacar que las respuestas de ámbito regional y nacional desempeñarán un papel cada vez más importante tanto a la hora de minimizar los desplazamientos provocados por el cambio climático como de garantizar que quienes se vean obligados a desplazarse puedan disponer de opciones viables.

EL CAMBIO CLIMÁTICO COMO CAUSA DE DESPLAZAMIENTOS

El cambio climático está intensificando el riesgo de que se produzcan catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos, ya que incrementa el poder destructivo de las tormentas y las inundaciones. Al mismo tiempo, el aumento del nivel del mar, la inestabilidad de los regímenes de lluvias, las sequías y otras transformaciones “de evolución lenta” están erosionando las tierras, los recursos naturales y la seguridad de la población, agravando así las vulnerabilidades ya existentes.

En 2016, un año después de que el ciclón Pam destruyera Vanuatu, el ciclón Winston desplazó a más de 55.000 personas en Fiji y causó daños equivalentes a aproximadamente una quinta parte del PIB del país.² En 2017, el Caribe y el sureste de Estados Unidos han vivido una temporada de huracanes realmente devastadora. Poco después del huracán Harvey, el huracán Irma provocó daños catastróficos en varias islas del Caribe como Barbuda, la isla de San Martín y Anguila antes de tocar tierra en Florida. Dos semanas más tarde, el huracán María (otro huracán que casi bate récords) arrasó el Caribe, provocando una enorme destrucción en Dominica y Puerto Rico. En agosto de 2017, más de 43 millones de personas se vieron afectadas por las inundaciones monzónicas extremas en Bangladesh, Nepal e India, que causaron más de 1.200 víctimas mortales y millones de desplazamientos.³

Las consecuencias del aumento del nivel del mar y de otras transformaciones de evolución lenta como la desertificación se dejan notar cada vez más a medida que pasa el tiempo, con un deterioro constante de los bienes y la seguridad que enfrenta a las comunidades a un largo y difícil periodo de toma de decisiones. La decisión de quienes optan por trasladarse en dichas circunstancias no es voluntaria. El incremento del nivel del mar, unido a tormentas más intensas, está aumentando a su vez la erosión de las costas y las inundaciones. Una estimación prevé que, a largo plazo, el aumento del nivel del mar que se derivaría de un incremento de temperatura de 2°C podría llegar a sumergir una superficie de tierra en la que actualmente viven 280 millones de personas.⁴ La pérdida de tierras a causa de la erosión y las inundaciones no solo causa daños a los

medios de vida y la seguridad, sino que pone en peligro profundos lazos culturales con la tierra y el mar. La existencia de países situados en atolones, como Kiribati, Tuvalu y las islas Marshall, se ve amenazada por el aumento del nivel del mar.



“La mayor esperanza que tengo para mi país es que no desaparezca, que siga existiendo en el mapa”.

Claire Anterea, Climate Action Network de Kiribati.

Claire Anterea, Climate Action Network de Kiribati
Photo: Ula Majewski/Oxfam, August 2017

El cambio climático también está agravando la sequía en muchas zonas del planeta debido a los cambiantes regímenes de lluvias y al incremento de las temperaturas, que a su vez hace que el agua del suelo se evapore, causando una mayor aridez. Por ejemplo, en África Oriental, el incremento de las temperaturas provocado por el cambio climático está agravando las consecuencias de la sequía,⁵ que a su vez mina la seguridad alimentaria y los medios de vida de la población, especialmente de aquellos hogares que dependen de la agricultura de secano. Las personas y familias que viven en zonas áridas suelen utilizar la migración de corto plazo como mecanismo de adaptación en los años malos, pero es posible que la creciente frecuencia e intensidad de las sequías les obligue a trasladarse de forma permanente.



“En mi vida había visto algo así. Teníamos 700 cabras y ovejas y ahora solo tenemos siete. La sequía está afectando a todo el mundo”.

Ibado, región Somalí de Etiopía.

En la región Somalí de Etiopía, la grave sequía ha obligado a pastoras como Ibado (en la foto) y su familia a trasladarse a asentamientos temporales. Foto: Tracy Carty/Oxfam, March 2017

La mayoría de las personas desplazadas a causa de catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos y otros impactos del cambio climático se quedan en sus países, aunque algunas pueden verse obligadas a cruzar fronteras.⁶ Algunas de ellas se enfrentan a una situación de desplazamiento permanente, mientras que otras pueden finalmente regresar a sus hogares. También hay quienes querrían o necesitarían desplazarse, pero carecen de los recursos para hacerlo y se quedan “atrapadas”.

En la mayoría de los casos, el desplazamiento se debe a múltiples factores y puede ser difícil aislar un factor de otros. La confluencia de la pobreza subyacente y el incremento del número de personas que viven en zonas de riesgo, además de otros múltiples factores, contribuyen a incrementar el riesgo de desplazamientos. La línea divisoria entre los cambios o fenómenos de “aparición repentina” y de “evolución lenta” también puede difuminarse. Por ejemplo, el aumento del nivel del mar incrementa el riesgo de que se produzcan ciclones tropicales, ya que las marejadas ciclónicas se ven agravadas por la subida del nivel del mar. Las condiciones de vida pueden volverse cada vez más hostiles a medida que aumenta la frecuencia de las catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos. Asimismo, el cambio climático también puede agravar determinadas condiciones que terminan provocando conflictos y violencia, en un contexto en que las personas se ven obligadas a competir por unos recursos naturales cada vez más escasos.

DESIGUALDAD EN EL IMPACTO DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y LOS DESPLAZAMIENTOS

Entre 2008 y 2016 se registraron, de media, 21,8 millones de nuevos desplazados internos al año a causa de catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos de carácter repentino.⁷ Los fenómenos meteorológicos extremos afectan a todos los países, ya sean ricos o pobres. Pero, aunque nadie en ningún lugar sea inmune, las personas de los países pobres tienen muchas más probabilidades de verse obligadas a desplazarse de sus hogares. El análisis de los datos históricos realizado por Oxfam revela que las personas que viven en países de ingresos bajos y medianos-bajos tienen de media una probabilidad cinco veces mayor de tener que desplazarse por catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos de carácter repentino que las que viven en países de ingresos altos.⁸ No obstante, los datos disponibles están incompletos, de modo que probablemente no muestren la magnitud total del impacto de estos fenómenos en los países más pobres del mundo. Normalmente, los datos sobre desplazamientos registrados sólo incluyen las personas desplazadas por fenómenos meteorológicos extremos repentinos, pero no a aquéllas que se ven obligadas a desplazarse a causa de la sequía y de otros fenómenos de evolución lenta, que también tienen un enorme impacto en los países más pobres del mundo. Por ejemplo, Oxfam calcula que los fenómenos meteorológicos extremos provocaron aproximadamente 3,2 millones de desplazados internos en los países de ingresos bajos durante los nueve primeros meses de 2017 (de enero a septiembre), de los cuales más de la mitad tuvieron que desplazarse a causa de la sequía.⁹

Los pueblos indígenas suelen ser los más afectados por el cambio climático y quienes se encuentran en mayor riesgo de tener que desplazarse. En muchos

casos, estos nuevos desafíos se suman a una larga historia de discriminación y dominación colonial. Las consecuencias del desplazamiento pueden ir mucho más allá de la pérdida de la seguridad y los medios de vida, repercutiendo en la profunda conexión cultural y ancestral de la comunidad con su tierra.



Hilda Mosby, isla de Masig, islas del Estrecho de Torres, Australia. Foto: Brian Cassey/Oxfam, junio de 2017

“Cuando hablamos de reinstalarnos, está claro que es el último recurso. Este es nuestro hogar. Nadie está dispuesto a irse, a perder sus lazos culturales, a abandonar a los seres queridos que reposan allí. Queremos hacer todo lo posible para que nuestra comunidad se quede aquí.”

Hilda Mosby, habitante de las islas del Estrecho de Torres.

Las mujeres también son otro de los colectivos más perjudicados por el cambio climático, las catástrofes y los desplazamientos asociados. Las mujeres suelen ser las principales responsables de tareas que cada vez es más difícil realizar a causa del cambio climático, como por ejemplo conseguir comida y agua.¹⁰ Asimismo, las mujeres desplazadas se encuentran también en situación de desventaja en el marco de muchas iniciativas humanitarias de recuperación, y pueden enfrentarse a mayores dificultades para acceder a la ayuda.¹¹ Además, las condiciones en las que se producen los desplazamientos a menudo propician la violencia de género.

Asimismo, el cambio climático afecta desproporcionadamente a los niños, niñas y jóvenes, que se enfrentan a mayores niveles de vulnerabilidad tanto en contextos de desastre como de desplazamiento,¹² al igual que las personas mayores y con discapacidad, cuyas necesidades suelen ignorarse en situaciones de desplazamiento; los trabajadores migrantes, que suelen trasladarse a zonas muy expuestas a los impactos del cambio climático y vivir en viviendas precarias, también se encuentran en una situación de especial riesgo; por último, las personas que ya han sido desplazadas por otras causas como los conflictos viven mayoritariamente en las llamadas “zonas críticas del cambio climático”,¹³ lo cual puede hacer que deban desplazarse una vez más o incluso reiteradas veces como consecuencia de ello.

LIDERAZGO DE LOS GRUPOS MÁS AFECTADOS

Si bien es fundamental reconocer las desproporcionadas consecuencias del cambio climático y los desplazamientos, es igualmente importante poner de manifiesto el papel decisivo que está desempeñando la población más afectada a la hora de impulsar soluciones al cambio climático. Muchos países extremadamente vulnerables al cambio climático, como los países insulares del

Pacífico, están demostrando un decidido liderazgo en la respuesta a la crisis climática, por ejemplo, a través de la puesta en marcha de ambiciosas estrategias de energías renovables y planes de adaptación al cambio climático, y trabajando para impulsar iniciativas más firmes a nivel internacional. Los conocimientos de los pueblos indígenas son esenciales para dar solución a los problemas derivados del cambio climático y fortalecer la resiliencia de las comunidades; afortunadamente, los pueblos indígenas de todo el mundo están en primera línea de la lucha contra el cambio climático. Además, es fundamental facilitar una mayor participación de las mujeres y los jóvenes en la toma de decisiones a todos los niveles para impulsar respuestas justas y eficaces al cambio climático.

Los países insulares del Pacífico están demostrando un liderazgo decidido en la respuesta a la crisis climática.

AFRONTAR LOS RETOS

La creciente amenaza de los desplazamientos provocados por el cambio climático exige la aplicación de una agenda global integrada cuyos objetivos sean minimizar los desplazamientos, garantizar los derechos de las personas en tránsito y apoyar estrategias que permitan garantizar desplazamientos seguros y dignos para las que se ven obligadas a desplazarse en el futuro.

Minimizar los desplazamientos

Minimizar el riesgo de futuros desplazamientos exige acelerar rápidamente la aplicación de medidas para acabar con la contaminación a nivel global, principal causante del cambio climático, de conformidad con el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5°C, y por lo tanto reducir considerablemente los riesgos e impactos provocados por el cambio climático. Los países desarrollados deben comprometerse a reducir en mayor medida sus emisiones e incrementar el apoyo que ofrecen a los países en desarrollo para que estos puedan cumplir con sus compromisos de reducción de emisiones. La iniciativa del “diálogo facilitador” (*The Facilitative Dialogue*) de 2018 tiene el mandato de hacer balance de los esfuerzos colectivos para cumplir con el objetivo a largo plazo de limitar el incremento de las temperaturas establecido en el Acuerdo de París, y por lo tanto constituye una oportunidad única para reforzar la ambición colectiva en este sentido. La minimización de los desplazamientos también depende de que se apoye a las comunidades para que fortalezcan su resiliencia frente a los impactos del cambio climático, lo cual requiere aumentar el volumen y mejorar la accesibilidad de la financiación internacional para la adaptación al cambio climático, así como que se garantice la existencia de estrategias de adaptación sólidas e inclusivas a nivel nacional y local.

Garantizar los derechos de la población en tránsito

Es necesario garantizar los derechos, el estatus y la protección de las personas que se ven obligadas a desplazarse a causa de los impactos del cambio climático, tanto los desplazados internos como quienes tienen que cruzar fronteras.

Apoyar estrategias de largo plazo para lograr migraciones seguras y en condiciones dignas

Es necesario comenzar a planificar inmediatamente estrategias para garantizar que las personas que se enfrentan a la amenaza mortal del cambio climático

puedan migrar de forma segura, en condiciones dignas y en sus propios términos cuando se vean obligadas a hacerlo. Para ello, deben ampliarse los canales de migración legal, a través de medidas como el acceso a educación, la reunificación familiar, la migración laboral y los visados humanitarios. Otra estrategia de largo plazo para hacer frente al riesgo de desplazamientos puede consistir en ofrecer más oportunidades de migración estacional, por ejemplo a través de la mejora de los sistemas de movilidad laboral, lo cual puede permitir a las comunidades diversificar sus medios de vida e incrementar los recursos disponibles para la adaptación al cambio climático.

Ofrecer financiación y recursos a las personas obligadas a desplazarse

Por último, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de proporcionar la financiación y los recursos adecuados a quienes se vean obligados a trasladarse, a través de medidas como el apoyo humanitario, los seguros de riesgo climático o la movilización de financiación para hacer frente a las pérdidas y daños derivados de los impactos del cambio climático, incluyendo el desplazamiento.

RECOMENDACIONES

Las negociaciones internacionales sobre el clima – el Acuerdo de París:

- La COP23 debe sentar las bases para el desarrollo del “diálogo facilitador” (*Facilitative Dialogue*) previsto para 2018. Esto debe fundamentarse en el Informe especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) sobre un calentamiento global de 1,5°C de temperatura y garantizar un fortalecimiento significativo de las medidas mundiales en este sentido antes de 2020.
- Los países desarrollados deben incrementar significativamente la financiación para la adaptación al cambio climático, así como simplificar el acceso a dichos fondos para las comunidades vulnerables a los efectos del cambio climático.
- La COP23 debe reafirmar la necesidad de proporcionar fondos para hacer frente a las pérdidas y daños, más allá de los 100.000 millones de dólares ya comprometidos para medidas de adaptación y mitigación, y acordar la creación de un nuevo mecanismo de financiación de pérdidas y daños en el plazo de dos años.

El Pacto Mundial sobre Migraciones de 2018 debe:

- Reafirmar la responsabilidad internacional de minimizar los desplazamientos abordando las causas subyacentes del cambio climático y de los factores de vulnerabilidad;
- Apoyar estrategias a corto y largo plazo para garantizar una movilidad segura y digna para aquellas personas que puedan verse obligadas a desplazarse a causa del cambio climático, reconociendo la reinstalación como una opción de último recurso;
- Elaborar progresivamente nuevas normas para abordar los desplazamientos provocados por el cambio climático, así como las deficiencias de la protección jurídica en este ámbito, concretamente a través de: un proceso de dos años

que permita identificar una estrategia de protección y recepción de los desplazados climáticos, y que contemple el reconocimiento y la condición jurídica de las personas obligadas a cruzar fronteras a causa de desastres de cualquier tipo, incluyendo los fenómenos meteorológicos extremos. Asimismo, debe iniciarse un proceso a más largo plazo dirigido a abordar las migraciones y desplazamientos transfronterizos cuando estén ligados a los impactos “de evolución lenta” del cambio climático.

Las respuestas a nivel regional y nacional deben:

- Promover la creación y el fortalecimiento de sistemas y acuerdos de movilidad regional, garantizando que estén diseñados para satisfacer las necesidades de las comunidades y que protejan a los migrantes de cualquier forma de explotación.
- Ampliar las oportunidades de migración segura y regular para aquellas personas que se hayan visto obligadas desplazarse permanentemente, por ejemplo a través de acuerdos bilaterales y plurinacionales entre países, categorías especiales de visados y acuerdos de acceso abierto entre países desarrollados y países que se enfrenten a un elevado riesgo de desplazamientos.
- Los planes nacionales de adaptación deberán incluir: la identificación temprana de las comunidades en riesgo de desplazamiento a causa del cambio climático; la consulta a las comunidades afectadas, contando con su plena participación; y, cuando corresponda, estrategias para apoyar el éxito de las reinstalaciones basadas en la defensa de los derechos humanos y la protección de las culturas y los medios de vida.

El informe completo incluye un listado de recomendaciones más amplio.

INTRODUCCIÓN

“Un número creciente de personas son desarraigadas por desastres naturales o pierden sus medios de vida por la desertificación, se ha visto que el cambio climático es el factor principal en el aceleramiento de las otras causas de desplazamiento forzado. Estas personas en realidad no son migrantes, en el sentido de que no se marchan voluntariamente. Como desplazados forzados que no están amparados por el régimen de protección a refugiados, se encuentran en un vacío legal. Así que mientras que la naturaleza del desplazamiento forzado evoluciona, las respuestas que ofrece la comunidad internacional no le han seguido el ritmo.”

António Guterres, quien entonces era el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, diciembre de 2011¹⁴

Los desplazamientos provocados por el cambio climático no son una amenaza futura, sino una realidad presente y cada vez más habitual que afecta a millones de mujeres, hombres, niños y niñas de todo el mundo.

El cambio climático está incrementando el riesgo de que se produzcan fenómenos meteorológicos extremos, como inundaciones y tormentas. En 2016, estos fenómenos provocaron el desplazamiento interno de 23,5 millones de personas.¹⁵ Al mismo tiempo, el aumento del nivel del mar, los inestables regímenes de lluvia y otros cambios están erosionando los medios de vida y la seguridad de muchas personas, y poniendo a otras muchas en riesgo de tener que desplazarse en el futuro.

El análisis de los datos sobre nuevos desplazamientos entre 2008 y 2016 ha revelado que las personas que vivían en países de ingresos bajos y medianos-bajos tenían una probabilidad aproximadamente cinco veces mayor de verse desplazadas por desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos repentinos que las personas que vivían en países de ingresos altos.¹⁶

El desplazamiento es un proceso perturbador y traumático, que refleja la injusticia y el coste humano que supone el cambio climático. La migración, incluso en aquellos casos en que se lleva a cabo con asistencia y una cuidada planificación, puede suponer la pérdida de mares y tierras ancestrales, lazos culturales y medios de vida tradicionales.¹⁷ Abandonar el hogar es una experiencia dura incluso en las mejores condiciones, pero llega a ser devastadora cuando no existe otra opción.

La respuesta a la creciente amenaza de los desplazamientos provocados por el cambio climático debe empezar por la adopción de medidas mucho más firmes para minimizar los desplazamientos, abordando sus causas subyacentes y apoyando a las comunidades para que puedan fortalecer su resiliencia. Al mismo tiempo, es necesario trabajar para mejorar la protección y el reconocimiento jurídico de las personas desplazadas por los desastres y el cambio climático. Por último, si bien reconocemos que es imperativo adoptar todas las medidas a nuestro alcance para evitar los desplazamientos, consideramos que en aquellos casos en que la migración se haya convertido en la única opción, es necesario apoyar estrategias proactivas y a largo plazo que permitan garantizar que las

En el periodo entre 2008 y 2016, las personas que vivían en países de renta baja y media-baja tenían una probabilidad aproximadamente cinco veces mayor de verse desplazadas por desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos repentinos que las personas que vivían en países de renta alta.

personas que se vean obligadas a desplazarse puedan hacerlo de forma segura, digna y en sus propios términos.

La primera parte del informe abarca las distintas razones por las que el cambio climático es causa de desplazamientos, como por ejemplo el aumento del nivel del mar, los fenómenos meteorológicos extremos de alta intensidad, la sequía y el calor extremo, analizando tanto los fenómenos repentinos como las transformaciones de evolución lenta, además de la interrelación entre el cambio climático y otras presiones migratorias.

La decisión de desplazarse suele ser complicada y deberse a múltiples factores. Quienes lo hacen tratan de escapar de un conflicto, de la opresión, de la pobreza, de la inseguridad alimentaria o de una catástrofe. El cambio climático magnifica estas amenazas, que también se ven agravadas por la desigualdad o por la fragilidad y debilidad de los Gobiernos, entre otros factores.¹⁸ El punto de inflexión para tomar la decisión de abandonar el hogar varía entre unas personas y familias y otras. Para algunas, el desplazamiento es permanente, mientras que otras pueden finalmente regresar a sus hogares. También hay quienes querrían o necesitarían desplazarse, pero carecen de los recursos para hacerlo y se quedan “atrapados”.¹⁹ La mayoría de las personas que se desplazan lo hacen dentro de su propio país,²⁰ aunque otras se ven obligadas a atravesar fronteras.

La segunda parte del informe analiza la incidencia e impacto desproporcionados de los desplazamientos asociados al cambio climático en los países de ingresos más bajos, así como entre las mujeres, los niños y niñas, los pueblos indígenas y otros colectivos vulnerables. Así, el informe pone de manifiesto que la desigualdad es a la vez causa y consecuencia de los desplazamientos, y que tanto las personas que viven en la pobreza como otros colectivos vulnerables están pagando el precio de los impactos provocados por la industria de los combustibles fósiles y de unos estilos de vida insostenibles.

La tercera parte del documento describe las grandes líneas de actuación que deben priorizarse en la respuesta al creciente riesgo de desplazamientos a causa del cambio climático. El informe concluye recomendando la adopción de una serie de medidas concretas en el marco del Acuerdo de París, los nuevos Pactos Mundiales sobre migración y refugio y las iniciativas a nivel nacional y regional.

1 LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y CÓMO DESPLAZAN A LA POBLACIÓN

RESUMEN

A nivel mundial, una persona tiene el doble de posibilidades de tener que desplazarse por un desastre ahora que en la década de 1970.²¹ La creciente frecuencia e intensidad de los fenómenos meteorológicos peligrosos,²² el número cada vez mayor de personas que viven en zonas expuestas al riesgo y la vulnerabilidad subyacente de las poblaciones son factores que contribuyen al incremento de los desplazamientos provocados por catástrofes asociadas al cambio climático.²³ De los 24,2 millones de nuevos desplazados internos a causa de catástrofes repentinas registrados en 2016, 23,5 millones tuvieron que desplazarse por desastres asociados al clima, como tormentas e inundaciones;²⁴ cifra más de tres veces superior a la de los nuevos desplazados por los conflictos y la violencia.²⁵

En 2016, hubo tres veces más nuevos desplazados internos a causa de desastres provocados por el cambio climático que por conflictos y violencia.

Si no se adoptan medidas más firmes para abordar las causas subyacentes del cambio climático y fortalecer la resiliencia ante sus impactos, se prevé que la tendencia al alza de los desplazamientos siga empeorando. El cambio climático intensifica las amenazas existentes, ya que las tormentas de alta intensidad, los incendios incontrolados, las inundaciones y los deslizamientos de tierra que destruyen los hogares y los medios de vida de la población incrementan el riesgo de que estos fenómenos meteorológicos repentinos provoquen desplazamientos. Al mismo tiempo, el lento avance del aumento del nivel del mar, la inestabilidad de los regímenes de lluvias, el incremento de la temperatura y otras transformaciones de evolución lenta pueden llegar a erosionar de tal manera los medios de vida y la seguridad de la población que muchas personas se vean obligadas a trasladarse.

Los fenómenos de evolución lenta, como el aumento del nivel del mar, el deshielo de los glaciares y la desertificación, plantean retos específicos a las personas que se ven afectadas por sus impactos, que suelen percibirse cada vez con mayor intensidad: los bienes y medios de vida se van erosionando lentamente y las familias afectadas deben enfrentarse a un largo y difícil periodo de toma de decisiones. Quienes cuentan con recursos suficientes tienen la posibilidad de marcharse antes de que el peligro resulte obvio para el resto del mundo, de modo que se les puede llegar a identificar como migrantes económicos, en lugar de como personas que se han visto obligadas a desplazarse a causa del cambio climático. Otras personas se quedarán, ya que no desean asumir los riesgos que supone migrar, como por ejemplo tener que abandonar sus recursos más importantes como la tierra, el mar, su casa o sus medios de vida. Algunas deciden quedarse por su apego cultural a la tierra y el mar, así como a la comunidad y la cultura de las que forman parte. Sin embargo, quedarse durante

demasiado tiempo puede suponer una mayor erosión de los recursos que termina empobreciendo aún más a esas personas.

Aunque puedan permitirse el “lujo” de tomarse un tiempo para planificar la migración, es necesario reconocer que las personas que deciden abandonar sus hogares a causa de los impactos de los fenómenos climáticos de evolución lenta no lo hacen voluntariamente, sino que se ven obligadas a ello y por lo tanto merecen recibir apoyo para hacer frente a estos impactos.

EL AUMENTO DEL NIVEL DEL MAR ARRASA TIERRAS Y CASAS

Las previsiones sobre el aumento del nivel del mar para el año 2100 varían entre 0,3 y 2 metros, si bien las últimas investigaciones indican que estas cifras podrían ser demasiado optimistas.²⁶ El aumento del nivel del mar (unido a tormentas cada vez más intensas, marejadas ciclónicas y grandes mareas) produce inundaciones de las zonas bajas de las costas; mayor frecuencia, gravedad y duración de las inundaciones costeras, el aumento de la erosión de las playas y la inundación de las aguas freáticas. Todos estos factores provocan el desplazamiento de las comunidades.²⁷ Una de las estimaciones prevé que, a largo plazo, el incremento del nivel del mar que se derivaría de un aumento de la temperatura global de 2°C podría sumergir una superficie de tierra en la que en la actualidad viven 280 millones de personas.²⁸

En términos absolutos, los diez países con un mayor número de personas afectadas por el aumento del nivel del mar son China, India, Bangladesh, Vietnam, Indonesia, Japón, Estados Unidos, Filipinas, Egipto y Brasil.²⁹ Sin embargo, si tenemos en cuenta el porcentaje de población con probabilidades de verse afectada, algunos países insulares están expuestos a un riesgo mucho mayor.

La existencia de los países situados en atolones se ve gravemente amenazada por el aumento del nivel del mar. Aunque normalmente se les clasifique como “pequeños Estados insulares”, la definición más exacta para estos y otros Estados insulares del Pacífico sería “grandes Estados oceánicos”, ya que son custodios de grandes zonas de océano. Por ejemplo, la zona económica exclusiva (EEZ, por sus siglas en inglés) de Tuvalu tiene una superficie 27.000 veces mayor que la superficie terrestre del país.³⁰ Las economías, cultura, identidad y medios de vida de los países situados en atolones y de otros grandes Estados oceánicos están indisolublemente unidas al océano.

Por lo tanto, el aumento del nivel del mar, que a largo plazo podría sumergir totalmente los atolones, plantea un desafío especialmente complejo para esos países, por ejemplo en su capacidad de mantener la soberanía sobre el territorio y la superficie marina que les pertenecen, o de cara a evitar que, en la práctica, sus ciudadanos y ciudadanas se conviertan en apátridas.³¹

“No podemos irnos. No queremos irnos. Este es nuestro hogar, esta es nuestra tierra. Pero el problema está cada vez más cerca”.

Tinaai Teaua, miembro de la Climate Action Network de Kiribati.

ESTUDIO DE CASO: KIRIBATI

Fotos: Ula Majewski/Oxfam, julio/agosto 2017



Hasta hace solo unos años, esta superficie de terreno (foto de la izquierda) situada en el pueblo de Tebunginako, en el atolón de Abaiang, estaba dedicada al cultivo de plátano, taro y otros cultivos alimentarios. En la actualidad, suele inundarse cuando la marea está alta.

Kiribati es un Estado “oceánico” de gran tamaño formado por 32 atolones y una isla de coral, con una extensión de más de un millón de millas cuadradas situadas en el centro del océano Pacífico, y una población de aproximadamente 110.000 personas. La práctica totalidad de la superficie terrestre de Kiribati, incluyendo Tarawa Sur, su principal núcleo de población, está situada sólo tres metros por encima del nivel del mar. Se considera que Kiribati es uno de los lugares del mundo más vulnerables a los impactos del cambio climático.

El aumento del nivel del mar y la mayor altura de las olas y las marejadas ciclónicas están inundando las tierras de las que dependen las comunidades para cultivar alimentos, y contaminando la fina capa de aguas freáticas de la que dependen para conseguir agua dulce. Estas amenazas a la seguridad alimentaria e hídrica de la población se ven agravadas por la inestabilidad de los patrones meteorológicos, la acidificación de los océanos y otros impactos del cambio climático.



“Aquí había una gran maneaba [edificio de reunión], casas, muchos árboles. Todo ha desaparecido. Sólo quedan el mar y las piedras de la playa. Si nos vamos de aquí, ¿adónde iremos?”.

“El ayuntamiento intentó proteger la tierra. Construyeron un dique de protección, pero el mar es más fuerte y ha causado una gran destrucción. Todos cultivaban su taro aquí, hasta que llegó el mar y se lo llevó por delante”.

“Ahora nos tenemos que trasladar hacia el interior muchas veces. Estamos muy tristes porque sabemos que el mar seguirá tragándose nuestras tierras”.

Uriano Kaitabwa, de 34 años, en la playa donde estaba su casa. Tras él, lo que parece una roca en medio de la laguna es en realidad lo que queda de una gasolinera. Uriano es uno de los muchos habitantes de Tebunginako que han perdido sus hogares y plantaciones por el avance del mar, y que han tenido que mudarse a otra zona del pueblo donde la tierra es muy escasa. Una parte del pueblo está totalmente sumergida.



“No quiero ir a ningún otro sitio. Quiero quedarme en Kiribati porque aquí es fácil vivir y encontrar comida”.

En la otra punta de Abaiang, el pueblo de Tebontebike también sufre inundaciones y una profunda erosión. “No quiero ir a ningún otro sitio”, explica *María Tekaie*, de 65 años (foto de la izquierda). “Quiero quedarme en Kiribati porque aquí es fácil vivir y encontrar comida”.

El creciente riesgo de desplazamiento a causa del cambio climático es un tema complejo y sensible en Kiribati. Tanto las comunidades como las autoridades están firmemente convencidas de que la opción de la reinstalación es el último recurso, y hacen todo lo posible por quedarse. Los I-Kiribati, el pueblo de la nación, no solo temen la pérdida de sus medios de vida y su seguridad, sino las consecuencias de los desplazamientos para su cultura e identidad, su soberanía y su profunda conexión con sus tierras y el mar.



“La mayor esperanza que tengo para mi país es que no desaparezca, que siga existiendo en el mapa”, dice Claire Anterea (foto de la izquierda), una lideresa de la Climate Action Network de Kiribati. “Espero que mi pueblo siga viviendo aquí, en el entorno que nos es familiar, donde están enterrados nuestros padres y ancestros. Esa es la esperanza que tengo para mi país, que las cosas sigan siendo así de sencillas y tan hermosas como siempre”.

“La mayor esperanza que tengo para mi país es que no desaparezca, que siga existiendo en el mapa. Espero que mi pueblo siga viviendo aquí, en el entorno que nos es familiar, donde están enterrados nuestros padres y ancestros. Esa es la esperanza que tengo para mi país, que las cosas sigan siendo así de sencillas y tan hermosas como siempre”.



“La tierra es muy importante”, explica Tinaai Teaua (foto de la derecha), que también pertenece a la Climate Action Network de Kiribati. “No podemos irnos. No queremos irnos. Este es nuestro hogar, esta es nuestra tierra. Pero el problema nos acecha cada vez más”.

“Mi mensaje al mundo es: ¡miradnos! Esta es nuestra cultura. Mirad lo orgullosos que estamos de ser I-Kiribati. El mensaje más importante es que debemos limitar el calentamiento global a 1,5°C. Ya está acordado, ahora sólo tienen que mantener su palabra”.

Al igual que muchos Estados insulares del Pacífico, Kiribati sigue enfrentándose a graves problemas de acceso a la financiación internacional para la lucha contra el cambio climático y la adaptación, a causa de la complejidad y el carácter burocrático de este tipo de acuerdos de financiación.³² Existe una necesidad urgente y cada vez mayor de disponer de fondos suficientes y accesibles destinados a la adaptación al cambio climático. Una prioridad clave es mejorar la capacidad local para acceder a financiación y gestionarla. Al mismo tiempo, los proveedores de fondos para luchar contra el cambio climático, como el Fondo Verde para el Clima, deben simplificar el acceso de países como Kiribati a este tipo de financiación.

Sin embargo, aunque los I-Kiribati están totalmente centrados en adaptarse a los impactos del cambio climático y minimizar el riesgo de desplazamientos, lo cierto es que incluso las estimaciones más conservadoras prevén que Kiribati pierda gran parte de su superficie terrestre a causa del aumento del nivel del mar a lo largo de este siglo.

Consciente de este riesgo a largo plazo, el ex-Presidente Anote Tong puso en marcha políticas para garantizar que quienes finalmente se vean obligados a trasladarse puedan *migrar en condiciones dignas*. Su estrategia incluye, entre otras, medidas como garantizar mayores oportunidades de migración estacional o permanente para aquellas personas que deseen trasladarse ahora o en los próximos años, contribuyendo así a establecer comunidades fuertes de I-Kiribati expatriados que sean capaces de absorber un mayor número de migrantes en un futuro a largo plazo, así como beneficiar a quienes se queden en Kiribati a través de las remesas; también mejorar el nivel de las cualificaciones que se pueden obtener en Kiribati para que los migrantes del país resulten más atractivos en el extranjero.³³ Un informe de 2016 elaborado por la Universidad Nacional de Australia y el Banco Mundial proponía un “acuerdo de acceso entre países en atolones y Australia-Nueva Zelanda” que daría acceso a los I-Kiribati a un mercado laboral abierto.³⁴ En un acto de solidaridad regional, el Gobierno de Fiji ha garantizado a las poblaciones de Kiribati y Tuvalu la opción de instalarse de forma permanente en Fiji en caso de que se vean obligadas a migrar.³⁵

El caso de Kiribati pone de manifiesto la necesidad de adoptar medidas más firmes a nivel internacional para minimizar los impactos del cambio climático y aumentar el apoyo a las comunidades vulnerables. Al mismo tiempo, son necesarias estrategias a largo plazo que permitan garantizar que quienes se vean obligados a migrar puedan hacerlo de forma segura y en condiciones dignas, garantizando la condición jurídica de los migrantes como ciudadanos y ciudadanos de un Estado y la soberanía sobre la tierra y el mar que les pertenecen.

Las lideresas de la sociedad civil y las activistas están teniendo un destacado papel en las iniciativas de fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades, así como en las acciones de presión a los Gobiernos de todo el mundo para que adopten medidas más firmes en la lucha contra el cambio climático y eviten que los I-Kiribati tengan que abandonar su hogar.

CATÁSTROFES PROVOCADAS POR FENÓMENOS METEOROLÓGICOS DE ALTA INTENSIDAD

El aumento de las temperaturas superficiales y de la humedad de la atmósfera a causa de la evaporación supone una inyección de “gasolina” para tormentas como los ciclones tropicales.³⁶ Aunque es posible que el cambio climático no incida de manera determinante en la cantidad total de tormentas que se forman, sí puede hacer que aquellas que se desarrollen sean más intensas y destructivas.³⁷

En los últimos años, han tocado tierra el ciclón tropical más intenso de la historia (el tifón Haiyan/Yolanda en 2013) y el más fuerte jamás registrado en el hemisferio sur (el ciclón Winston en 2016),³⁸ y dos de los más intensos de la historia en el Atlántico (los huracanes Irma y María en 2017).

En 2016, las tormentas desplazaron a 12,9 millones de personas en todo el mundo.³⁹ El ciclón Winston afectó a aproximadamente 540.000 personas en Fiji (el 62% de la población).⁴⁰ Antes de la tormenta, la población de muchas de las zonas más afectadas ya se había enfrentado a la sequía y la escasez de agua provocadas por El Niño.⁴¹ El ciclón Winston causó 44 víctimas mortales, además de destruir o dañar más de 30.000 viviendas y desplazar a más de 55.000 personas. Las pérdidas y daños provocados por esta catástrofe ascendieron a aproximadamente una quinta parte del PIB de Fiji.⁴² A pesar de la insistencia en reconstruir de manera más segura y de la mayor atención prestada a las necesidades de protección del país, un año después varios miles de personas todavía vivían en tiendas o refugios temporales en las zonas más afectadas.⁴³

En 2017, el Caribe y el sureste de Estados Unidos sufrieron una temporada de huracanes realmente devastadora. En agosto, el huracán Harvey provocó graves inundaciones en Texas y Luisiana, obligando a decenas de miles de personas a trasladarse a refugios temporales. Poco después, el huracán Irma causó daños catastróficos en varias islas del Caribe, como Barbuda, San Martín y Anguila, antes de tocar tierra en Florida. Dos semanas más tarde, el huracán María (otro huracán que casi bate récords) arrasó el Caribe, provocando grandes daños en Dominica y Puerto Rico.

El cambio climático también está incrementando la intensidad de las lluvias.⁴⁴ En 2015 y 2016 hubo 7,9 millones y 3,6 millones de desplazamientos respectivamente en el Sur de Asia, en su mayoría a causa de las inundaciones y deslizamientos de tierras provocados por las lluvias derivadas de monzones y tormentas inusualmente intensos.⁴⁵ En agosto de 2017, las inundaciones extremas provocadas por el monzón afectaron a más de 43 millones de personas en Bangladesh, Nepal y la India. En el momento de redacción de este informe, las víctimas mortales ascendían a 1.200 y millones de personas estaban desplazados.⁴⁶

Cuando este tipo de catástrofes obliga a las personas a huir de sus hogares, la mayoría trata de regresar lo antes posible. Sin embargo, a menudo no pueden hacerlo a causa de las dificultades en las tareas de reconstrucción y por carecer del apoyo necesario, de modo que pueden seguir en situación de desplazamiento

durante muchos meses e incluso años.⁴⁷ Esta situación interrumpe la escolarización de los niños, niñas y jóvenes y el desarrollo de los medios de vida de la población, además de incrementar su vulnerabilidad, teniendo que llegar a desplazarse una vez más o incluso reiteradas veces. Cuando las catástrofes son demasiado frecuentes, las personas pueden decidir que el desplazamiento sea permanente.

ESTUDIO DE CASO: BANGLADESH



Bangladesh, un país de baja altitud y densamente poblado, es uno de los países más expuestos del mundo a los impactos del cambio climático.⁴⁸ El aumento del nivel del mar, agravado por varios ciclones tropicales intensos y marejadas ciclónicas, ya está desplazando de sus tierras y hogares a comunidades que habitan zonas costeras.⁴⁹ En las regiones del interior, la erosión de las riberas de los ríos provocada por las lluvias monzónicas está incrementando el ya elevado riesgo de inundaciones, dejando sin tierra ni hogar a miles de personas al año.⁵⁰

Un estudio de 2010 concluyó que los efectos de las catástrofes provocadas por el cambio climático ya habían desplazado a seis millones de personas en Bangladesh.⁵¹ Hace una década, el Consejero Principal del Gobierno de Bangladesh advirtió que, según una estimación, un incremento de un metro en el nivel del mar (lo cual se ajusta ampliamente a las previsiones para este siglo) desplazaría a entre 25 y 30 millones de personas.⁵²

Detrás de estas llamativas cifras se esconden las historias personales de familias desarraigadas, medios de vida destruidos y un gran temor ante el futuro



Nasiruddin Nasiruddin. Foto: COAST (organización socia de Oxfam para el trabajo de campañas e incidencia en Bangladesh), Agosto de 2017

Nasiruddin Nasiruddin y Rahmat Ullah viven en Takurgaon, en el norte de Bangladesh, uno de los 30 distritos afectados por las recientes inundaciones (las peores a las que se han enfrentado). Han perdido sus cultivos de arroz y de yute y también sus casas, por lo que no han tenido otra opción que mudarse a Daca con sus familias. Tratan de volver a ganarse la vida recorriendo incansablemente las calles, incluso con lluvias intensas, llevando a los transeúntes en *rickshaws*, pero al ser recién llegados no saben moverse por la ciudad.

Nasiruddin vivía en Takurgaon con su mujer y sus dos hijas antes de que toda la familia se viera obligada a trasladarse. Ahora Nasiruddin teme que su hija mayor no pueda seguir estudiando, miedo que comparte Rahmat Ullah con respecto a sus dos hijos. Afirma que tras las inundaciones ya no hay trabajo en su pueblo, y que no hay manera de que la familia pueda seguir viviendo en Takurgaon. Como muchos otros migrantes que llegan a Daca, viven en uno de los asentamientos informales que proliferan en la ciudad, una de las de mayor crecimiento y más densamente pobladas del mundo, y también una de las más inhóspitas.



Rahmat Ullah. Foto: COAST



“No tenemos nada con que sobrevivir. Todo ha ido a parar a las profundidades del mar”.

Moneja Begum (foto de la izquierda) es originaria de Kutubdia, una isla de escasa altitud situada en el sureste de Bangladesh. En 1991, la región se vio afectada por uno de los ciclones tropicales más letales que se hayan registrado. Moneja perdió a cinco miembros de su familia y su barco de pesca. La familia se mudó a una ciudad del interior, en el distrito de Cox's Bazar, donde construyeron su precaria vivienda en el mísero suburbio que ahora se conoce como “Kutubdia Para”, por albergar a un número cada vez mayor de personas que se han visto obligadas a abandonar la isla. En la década de 1960, la isla tenía una superficie de 60 km², que actualmente han quedado reducidos a 25 km². Moneja tiene dos hijas y un hijo, y su marido trabaja en un barco. “No tenemos nada con que sobrevivir” dice. “Todo ha ido a parar a las profundidades del mar”.

La extrema vulnerabilidad de Bangladesh ante el cambio climático no se debe únicamente a su particular geografía y nivel de exposición a las amenazas climatológicas, sino también a la pobreza subyacente.⁵³ La adaptación al cambio climático es prioritaria para el país, que ha visto reconocidos los esfuerzos y logros alcanzados hasta el momento en este sentido.⁵⁴ Concretamente, Bangladesh es uno de los países líderes en iniciativas de adaptación de base comunitaria diseñadas para fortalecer la resiliencia de las comunidades (y especialmente de las mujeres) frente a los impactos del cambio climático,⁵⁵ por ejemplo facilitando que las comunidades tengan mayor capacidad de anticipación y preparación ante los desastres, y aumentando su participación en la toma de decisiones a nivel local y nacional. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, Bangladesh se enfrenta a graves y continuos problemas originados por el cambio climático, lo cual pone de manifiesto la necesidad de que la comunidad internacional adopte medidas urgentes.

SEQUIÁS

Las sequías tienen un enorme impacto en los movimientos de población, algo que no suele verse reflejado en la información y estadísticas oficiales. El cambio climático agrava las sequías debido a la mayor inestabilidad de los regímenes de lluvia (de modo que zonas ya muy áridas reciben aún menos precipitaciones) y el aumento de la temperatura, que a su vez incrementa la evaporación de la humedad del suelo, aumentando la aridez.⁵⁶

“Teníamos 700 cabras y ovejas y ahora solo tenemos siete. Esta sequía está afectando a todo el mundo”.

Ibado, pastora, Etiopía

La superficie afectada por sequías se ha incrementado desde la década de 1970, con sequías más intensas y prolongadas en zonas más amplias, especialmente en los trópicos y sub-trópicos.⁵⁷ En 2009, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) informó de que 1.600 millones de personas se habían visto afectadas por las sequías en los treinta años anteriores, más del doble que los 718 millones de personas afectadas por las tormentas.⁵⁸ Si bien la mayor parte de las migraciones provocadas por las sequías son temporales, entre la década de 1970 y la de 1990 hubo una media de 5,1 millones de personas por década que migraron de forma permanente huyendo de zonas con alto riesgo de sequía: 2,3 millones en África, 2,3 millones en el sur de Asia y Asia central y el resto en el Caribe y el sudeste asiático.⁵⁹

La decisión de migrar durante una sequía es compleja. La sequía mina la seguridad alimentaria y los medios de vida de la población, especialmente de quienes dependen de la agricultura de secano. Las personas y familias que viven en zonas áridas suelen migrar temporalmente para adaptarse a los años o estaciones malos, pero la mayor frecuencia de las sequías y la imprevisibilidad de las lluvias hacen que la migración estacional o temporal habitual sea insuficiente para muchos hogares. A medida que la población empieza a percibir que la situación empeora, es más probable que migren de forma permanente.⁶⁰ Las sequías recurrentes agotan los recursos acumulados por la población, desde sus ahorros a las semillas y el ganado, reduciendo su capacidad para amortiguar el impacto de la sequía. Esto implica que si las sequías se suceden con relativa rapidez, cada vez más agricultores y pastores tienen que desplazarse.⁶¹

Si bien no cabe duda de que las sequías suponen una presión que impulsa la migración de las poblaciones, normalmente no son la única causa. La confluencia de otros factores como pobreza crónica, la lenta respuesta internacional a las crisis y la debilidad de los Gobiernos también influyen.⁶²

En muchas situaciones, las condiciones de sequía generalizada pueden agravar otros factores que a su vez provocan conflictos y violencia,⁶³ de manera que quienes se ven obligados a trasladarse en esas condiciones suelen registrarse como desplazados por el conflicto, no por la sequía. Esto puede hacer que se subestime el impacto del cambio climático y reafirmar los prejuicios existentes sobre la situación de países inestables y con una gobernanza débil, cuando sería más exacto hablar de países pobres que deben enfrentarse además a otras circunstancias enormemente difíciles que escapan a su control. De esta manera, se reconocería la injusticia que supone el cambio climático, y habría más probabilidades de encontrar soluciones a los principales factores que provocan los desplazamientos.

ESTUDIO DE CASO: SEQUÍA, DESPLAZAMIENTO Y POBLACIONES ATRAPADAS EN ETIOPIA

África subsahariana es una región especialmente proclive a las sequías, y el cambio climático está agravando considerablemente esta tendencia. La temperatura estacional en la región del Sahel ya se ha incrementado entre 1,5 y 2°C, mientras que la prevalencia de las sequías y las precipitaciones erráticas ha aumentado en los últimos 40 años.⁶⁴ Actualmente, África Oriental está sufriendo

la peor sequía que se recuerda.⁶⁵ Además de la tendencia hacia una mayor aridez desde hace ya tres décadas,⁶⁶ la escasez de precipitaciones y las temperaturas elevadas de los tres últimos años han agotado la capacidad de la población para hacer frente a la situación.⁶⁷

En el Cuerno de África, el cambio climático ha agravado los impactos de la sequía, que, unida a los conflictos, la pobreza subyacente y la vulnerabilidad, ya ha desplazado a 3,7 millones de personas en Etiopía, Somalia y Kenia, y ha empujado a 15 millones de personas en situación de grave inseguridad alimentaria.⁶⁸ Los niños y niñas constituyen un elevado porcentaje de la población desplazada, y son especialmente vulnerables a la violencia y la explotación. Durante la anterior sequía de 2010–2011, la lucha de las familias por su supervivencia se tradujo en un incremento del número de niñas menores de edad entregadas en matrimonio a cambio de ganado.⁶⁹

Se han establecido asentamientos temporales para ofrecer asistencia a la población. Ahora Ibado, de 60 años vive con sus seis nietos y los padres de éstos en el asentamiento temporal de Bodadere, en la región Somalí del sur de Etiopía. Al igual que la mayor parte de quienes viven allí, son una familia de nómadas y nunca habían vivido en un asentamiento.



Foto: Tracy Carty/Oxfam, marzo de 2017

Ibado afirma que “en mi vida había visto algo así. Teníamos 700 cabras y ovejas y ahora solo tenemos siete. Nunca había vivido en un asentamiento, y me he visto obligada a ello por la sequía. Esta sequía está afectando a todo el mundo.”⁷⁰

Howa Howa (en la foto a continuación) vive con cinco de sus siete hijos en un pequeño refugio de madera cubierto de pieles de animales, en un asentamiento temporal de la zona de Siti, en la región Somalí del país. Ha perdido más de 500 cabezas de ganado por culpa de la sequía. Su marido se ha ido a Yibuti a buscar trabajo. No puede comprar nada en el mercado sin dinero, y tiene serias dificultades para sobrevivir. Explica que “aquí en el pueblo no hay trabajo. No se

“En mi vida había visto algo así. Teníamos 700 cabras y ovejas y ahora solo tenemos siete. Nunca había vivido en un asentamiento, y me he visto obligada a ello por la sequía. Esta sequía está afectando a todo el mundo.”

puede hacer nada. Voy a buscar agua y leña, y recojo el maíz que reparte el Programa Mundial de Alimentos”.



Foto: Abbie Trayler-Smith/Oxfam

“Aquí en el pueblo no hay trabajo. No se puede hacer nada. Voy a buscar agua y leña, y recojo el maíz que reparte el Programa Mundial de Alimentos”.

CALOR EXTREMO

Según la Organización Internacional para las Migraciones,⁷¹ la expansión de las “zonas súper cálidas” en algunas regiones del mundo podría suponer un importante factor impulsor de las migraciones en el futuro: “Incluso en el mejor de los escenarios, con el menor incremento de temperatura posible, puede que millones de personas no puedan seguir con su vida diaria en su lugar de origen durante las épocas más cálidas del año, tanto en los países de ingresos bajos y medianos como en los países desarrollados”.⁷²

A medida que la temperatura media global aumenta, los fenómenos de calor extremo son cada vez más intensos, prolongados y frecuentes. Este tipo de fenómenos ya son causa de muertes, enfermedades y una menor productividad de las personas que trabajan en espacios abiertos.⁷³

En el verano de 2015, una de las olas de calor más letales de la historia provocó la muerte de más de 3.700 personas en India y Pakistán.⁷⁴ Un estudio reciente afirma que, si las emisiones de gases de efecto invernadero mantienen su actual tendencia al alza, es probable que la región del sur de Asia, que alberga una quinta parte de la población mundial, sufra en verano olas de calor en las que la combinación de altos niveles de temperatura y humedad darán lugar a unas condiciones en las cuales los seres humanos no puedan sobrevivir sin protección.⁷⁵ Incluso en un escenario en el que la temperatura supere en sólo 2°C los niveles pre-industriales, las regiones de Karachi en Pakistán y Kolkata en India podrían verse afectadas todos los años por condiciones climáticas similares a las de la letal ola de calor de 2015.⁷⁶ Un importante estudio de 2014 concluyó que, en Pakistán, el estrés térmico provoca un mayor número de migraciones que las inundaciones.⁷⁷ Es posible que la temperatura también se incremente aún más en algunas zonas de Oriente Próximo y el norte de África.⁷⁸

En el año 2100, la mayor frecuencia de las olas de calor en Europa podría multiplicar por 50 el número de muertes anuales por calor.⁸⁰

En el sur de Asia y en grandes zonas de África y Centroamérica, donde gran parte de la población depende de la agricultura de subsistencia, que exige largas jornadas de trabajo bajo el sol, el nivel de calor podría llegar a hacer imposible la actividad agrícola. Ante la imposibilidad de cuidar de los cultivos, que se secarían, la muerte del ganado, y sin ningún otro medio de ganarse la vida “el mantenimiento de las actividades diarias en las zonas del mundo con clima tropical cálido y subtropical... está amenazada”,⁸¹ y es prácticamente inevitable que la población se vea obligada a desplazarse.

Lamentablemente, la huida a las ciudades en busca de un respiro ante el calor de las zonas rurales puede ser contraproducente, especialmente para las personas que viven en asentamientos informales. Esto se debe al llamado “efecto isla” del calor urbano (generado por el espesor de los edificios, los techos oscuros y las emisiones de calor procedentes del asfalto y los residuos), que hace que las zonas urbanas suelen tener temperaturas hasta 3°C por encima de las de las zonas colindantes. Además, en las zonas urbanas el ambiente tarda mucho más en refrescar por las noches, cuando la diferencia térmica entre zonas rurales y urbanas puede llegar a ser de hasta 12°C.⁸² Las letales consecuencias de las olas de calor se agravan cuando las temperaturas no bajan y los altos niveles de humedad hacen que el sudor (el mecanismo que utiliza el cuerpo humano para reducir su temperatura) pierda efectividad, lo cual suele ir rápidamente seguido de una insolación. Las condiciones de las principales ciudades de la región del Golfo podrían superar el umbral de la supervivencia humana, incluso en espacios en sombra y bien ventilados. Hasta donde sabemos, de momento no se ha registrado que “este umbral se haya superado en ningún lugar del planeta”.⁸³

“Las temperaturas han variado mucho. Nunca hacía tanto calor en verano, pero este año apenas podemos trabajar en el campo por las mañanas. Hace tanto calor que nos salen ampollas por todo el cuerpo”.

Seken Ali, agricultor de Pangsha, Rajbari, Bangladesh⁷⁹

LA NUEVA NORMALIDAD DE LOS “FENÓMENOS EXTREMOS”

Cuando los fenómenos extremos empiezan a producirse con una frecuencia cada vez mayor, la línea divisoria entre los cambios o fenómenos de “aparición repentina” y de “evolución lenta” también puede difuminarse. En estos casos, la población debe tomar decisiones difíciles: ¿son tolerables estas “nuevas condiciones normales”? En caso de que no sea así, ¿cuándo y a dónde trasladarse?

La zona de Kralanh, en Camboya, es un buen ejemplo de ello. En julio de 2000, las fuertes lluvias y monzones se produjeron antes de lo previsto e inundaron Camboya. Las inundaciones se describieron como el desastre natural más devastador que había afectado al país en décadas, y las autoridades públicas señalan esta catástrofe como un punto de inflexión: el primero de muchos años consecutivos de desastres. En 2002, la zona se vio afectada por sequías y posteriores inundaciones que causaron importantes daños en los cultivos. Entre 2003 y 2006, el nivel de precipitaciones se mantuvo bajo de manera constante, lo cual repercutió en la producción de arroz de muchas familias. En 2007 hubo una grave sequía. Por último, las desastrosas inundaciones de 2009 afectaron a miles de hectáreas de arrozal, y muchas familias perdieron la totalidad de sus cosechas.

Estas crisis han sido especialmente problemáticas ya que, al ser consecutivas, los hogares apenas han tenido tiempo de recuperarse entre una y otra.⁸⁴

En consecuencia, los agricultores empezaron a percibir que el clima había pasado de ser “estable” a “fallar a las personas”. Las cosechas de la mayoría de los agricultores se han reducido a la mitad o menos respecto a los niveles de un buen año, de manera que muchos recurren a prestamistas o entidades de microfinanzas. Esto ha impulsado a su vez la migración (principalmente a Tailandia) en busca de fuentes de ingresos que les permitan devolver los préstamos. Es cada vez más habitual que los y las cabezas de familia consideren que la agricultura es un medio de vida desaconsejable y arriesgado, de modo que utilizan la migración como mecanismo de supervivencia ante la falta de estrategias de medios de vida alternativos en sus lugares de origen.⁸⁵

CAMBIO CLIMÁTICO, CONFLICTO Y VIOLENCIA

El cambio climático alimenta las presiones que dan lugar a los conflictos, ya que agrava la inseguridad alimentaria, la pobreza y la escasez de recursos. A su vez, los conflictos pueden exacerbar los impactos del cambio climático, y ambos factores combinados incrementan la inseguridad alimentaria. El Programa Mundial de Alimentos estima que los flujos de refugiados aumentan en un 1,9% por cada punto porcentual de incremento de la inseguridad alimentaria.⁸⁶ Por lo tanto, el cambio climático y los conflictos son factores interconectados que multiplican la pobreza y provocan desplazamientos.⁸⁷

El éxodo de somalíes a los países vecinos en los últimos años ha estado provocado por la confluencia de factores como la sequía, la hambruna y la violencia de al-Shabab y otros grupos armados. “La sequía ha agravado el conflicto”, explica un pastor somalí que vive en un campo en Etiopía. “Todos tenemos miedo de todos. Los saqueadores vinieron y se llevaron la poca comida que habíamos producido en nuestro huerto. Nuestra situación actual es muy difícil; en nuestro país la gente tiene que enfrentarse al conflicto y la hambruna. Las personas se están muriendo de hambre. Si pudiésemos volver, sólo encontraríamos tierra seca y muerte”.⁸⁸

En un contexto de aumento demográfico, el Lago Chad ha visto reducido su tamaño a una décima parte de lo que era como consecuencia de una extracción más intensiva de agua y del cambio climático, lo cual a su vez ha generado en una mayor competencia y un incremento de los conflictos por la tierra y los recursos hídricos. Los grupos armados, especialmente Boko Haram, prosperan en este contexto frágil.⁸⁹ Hasta la fecha, la crisis humanitaria en la cuenca del Lago Chad y sus alrededores ha provocado el desplazamiento de 2,6 millones de personas, entre ellas 1,5 millones de niños y niñas.⁹⁰

“La sequía ha empeorado el conflicto. Si pudiésemos volver, lo único que encontraríamos sería tierra seca y muerte”.

Pastor somalí, en el campo de Shedr, en Etiopía

2 DESIGUALDAD EN LOS IMPACTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO, LA MIGRACIÓN Y LOS DESPLAZAMIENTOS

Ningún país es inmune a los impactos del cambio climático. Los severos acontecimientos de los últimos años, incluyendo la devastadora temporada de huracanes en el Atlántico en 2017, han puesto de manifiesto el coste humano del cambio climático y el riesgo de desplazamiento al que se enfrentan las comunidades tanto en los países en desarrollo como en los desarrollados.

Sin embargo, si bien el cambio climático nos afecta a todos, el nivel de riqueza, el acceso y control sobre los recursos, el estatus social y el poder son factores que ejercen una considerable influencia sobre en qué medida lo hace. No resulta sorprendente que los países de ingresos bajos sean los primeros y principales afectados por las consecuencias del cambio climático, y en concreto las personas más pobres y excluidas, que son mayoritariamente mujeres, niños y niñas, los pueblos indígenas y otros colectivos que ya se enfrentan a la desigualdad y a una vulnerabilidad creciente. Las personas menos responsables del cambio climático suelen ser quienes más sufren sus consecuencias, y quienes disponen de menos recursos para hacer frente a los nuevos desafíos que plantea, lo cual incrementa su vulnerabilidad y por lo tanto el riesgo de desplazamiento.⁹¹

El cambio climático y el riesgo de desplazamiento están indisolublemente unidos a la desigualdad y a otros problemas de injusticia a nivel global. El cambio climático no sólo afecta en mayor medida a las personas en situación de pobreza o a los colectivos históricamente desfavorecidos (arrebátándoles sus hogares, sus medios de vida y la conexión con sus tierras ancestrales), sino que incrementa la pobreza y la desigualdad que les situaron en una situación de mayor vulnerabilidad en el punto de partida.⁹²

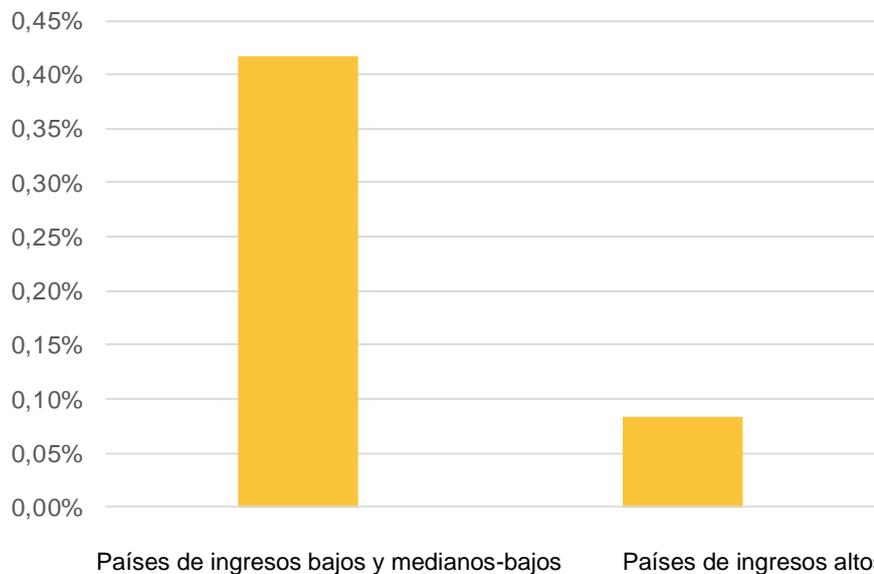
La desigualdad es a la vez causa y consecuencia de la desproporcionada frecuencia e impacto de los desplazamientos.

PAÍSES DE BAJOS INGRESOS

El análisis de los datos históricos sobre desplazamientos internos realizado por Oxfam⁹³ revela que, entre 2008 y 2016, se registró una media de aproximadamente 14 millones de nuevos desplazamientos anuales (el 0,42% de la población) a causa de catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos de carácter repentino entre la población de países de ingresos bajos y medianos-bajos, frente a la media de aproximadamente un millón de nuevos desplazamientos anuales (0,08% de la población) en los países de ingresos altos. Esto quiere decir que, en este periodo, las personas que vivían en países de ingresos bajos y medianos-bajos tenían de media una probabilidad cinco veces mayor de tener que desplazarse por catástrofes provocadas por

fenómenos meteorológicos extremos de carácter repentino que las que vivían en países de ingresos altos.

Gráfico 1: Porcentaje de población desplazada anualmente a causa de catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos de carácter repentino (media, 2008–2016)

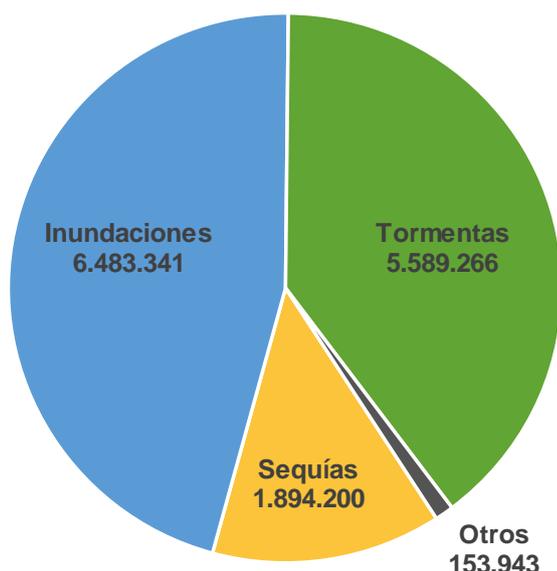


Datos completos: países de ingresos bajos – 0,32%; países de ingresos medianos – 0,44%; países de ingresos bajos e ingresos medianos combinados – 0,42%; países de ingresos medianos-altos – 0,26%; países de ingresos altos – 0,08%.

Fuente: Cálculos de Oxfam basados en los datos del Centro de Seguimiento de Desplazamientos Internos. (Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.)

Si bien la comparación resulta impactante en sí misma, lo cierto es que muy probablemente estas cifras subestimen la desproporcionada incidencia de los desplazamientos asociados al cambio climático en los países más pobres del mundo, ya que las cifras no incluyen a las personas desplazadas por las sequías y otros fenómenos de evolución lenta, que tienen un importante impacto en los países de bajos ingresos debido al gran número de personas cuyos medios de vida dependen de la tierra. Para ilustrar esta afirmación, Oxfam ha estimado el número de nuevos desplazados internos tanto a causa de catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos extremos de carácter repentino como por las sequías durante los nueve primeros meses de 2017 (de enero a septiembre). Este análisis de Oxfam indica que el número de nuevos desplazados en países de bajos ingresos durante este periodo ascendió a 3,2 millones de personas, lo cual supone el 0,5% de la población; de ellas, 1,9 millones (más de la mitad) se vieron desplazadas a causa de la sequía.⁹⁴ (No obstante, estas cifras probablemente sean muy inferiores a las reales, ya que el análisis sólo incluye los datos de desplazamientos provocados por la sequía en los países del Cuerno de África. No existen datos sobre desplazamientos por sequía de otros países afectados por este fenómeno tanto en otras zonas de África como en Centroamérica, América del Sur y Asia Central).

Gráfico 2: Personas desplazadas por fenómenos meteorológicos y climáticos, enero–septiembre de 2017



Nota: Cantidad total de personas desplazadas = 14.120.750 incluyendo 3.219.668 en países de bajos ingresos.

*Otros = incendios, movimientos de masa "húmeda", temperaturas extremas⁹⁵

Fuente: cálculos de Oxfam, a partir de varias fuentes. (Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.)

Además, en términos de porcentaje del PIB, las pérdidas económicas generadas por las catástrofes provocadas por fenómenos meteorológicos y climáticos suelen ser mucho mayores en los países de ingresos bajos que en los de ingresos altos.⁹⁶

Las personas con menores niveles de ingresos tienen más probabilidades no solo de tener que desplazarse, sino de vivir desplazadas durante periodos prolongados, a veces más de una década.⁹⁷ Incluso en los países de ingresos altos, las poblaciones más pobres y excluidas se enfrentan a un riesgo significativamente mayor tanto de tener que desplazarse como de estar en esa situación durante periodos de tiempo más largos. En Estados Unidos, el impacto conjunto de los huracanes Katrina y Rita, que causaron 1,3 millones de desplazamientos en Nueva Orleans en 2005,⁹⁸ afectó mayoritariamente a la población afroamericana y latina, que según algunas estadísticas constituía el 85% de los afectados. Los miembros de esos colectivos tenían más probabilidades de ser pobres, vivir en las zonas de menor altitud de la ciudad y de carecer de la capacidad económica necesaria para gestionar su propia evacuación. El apoyo del Gobierno federal a estos colectivos fue menor y más lento, lo cual prolongó el desplazamiento.⁹⁹ Muchas de estas personas estuvieron desplazadas durante más de cinco años, y algunas incluso seguían sin haber regresado a sus hogares una década después.¹⁰⁰

PUEBLOS INDÍGENAS

Los pueblos indígenas son uno de los grupos más afectados por el cambio climático y el que se encuentra en mayor riesgo de tener que desplazarse. En muchos casos, los nuevos desafíos que plantea el cambio climático se suman a una larga historia de discriminación y dominación colonial.

Para los pueblos indígenas, las consecuencias de tener que desplazarse pueden ir mucho más allá de la pérdida de la seguridad y los medios de vida, afectando gravemente a la profunda conexión cultural, espiritual y ancestral de las comunidades con su tierra.

En Filipinas, muchas de las comunidades indígenas afectadas por el tifón Haiyán (conocido a nivel local como el súper tifón Yolanda) perdieron su vivienda, propiedades y medios de vida y carecían de los recursos necesarios para recuperarlos, y a pesar de ellos se vieron excluidas de la provisión de ayuda y de las iniciativas de rehabilitación.¹⁰¹

En Estados Unidos, las primeras comunidades que tuvieron que reinstalarse a causa del cambio climático fueron mayoritariamente los nativos americanos y de Alaska. En muchos casos, estas comunidades viven en tierras marginales a las que fueron empujadas durante la colonización, y que son especialmente vulnerables a los impactos del cambio climático.¹⁰²

Si bien es fundamental reconocer las desproporcionadas consecuencias del cambio climático en las poblaciones indígenas, es igualmente importante poner de manifiesto el liderazgo que están mostrando los pueblos indígenas de todo el mundo en la lucha contra el cambio climático, así como la importancia de los conocimientos de estos pueblos a la hora de impulsar soluciones a este desafío.

ESTUDIO DE CASO: LAS ISLAS DEL ESTRECHO DE TORRES

Fotos: Brian Cassey/Oxfam, junio de 2017



“No queremos irnos de aquí”, afirma el anciano Dennis Gibuma en la Isla de Boigu (foto de la derecha). “Las cosas cambian año a año. Nuestro dique ya no sirve, se rompe cada vez que hay marea alta combinada con vientos fuertes. Rezamos para no perder nuestro hogar”.

La situación a la que se enfrenta la población de las Islas del Estrecho de Torres, en el extremo septentrional de Australia, ejemplifica el desigual impacto del cambio climático en los pueblos indígenas.

Este archipiélago de 274 islas situado entre la Península del cabo de York y Papúa Nueva Guinea es el hogar de más de 4.000 personas con una historia, idiomas y cultura únicos, además de una profunda conexión con sus tierras y mares.

Los habitantes de las Islas del Estrecho de Torres tienen una responsabilidad ínfima en las causas del cambio climático, pero se encuentran indudablemente entre los principales afectados por la crisis que han provocado sus consecuencias. Las Islas deben hacer frente a la combinación de distintos riesgos, como la erosión de las costas y las inundaciones derivadas del aumento del nivel del mar, que provocan daños en ecosistemas marinos vitales de los que dependen los medios de vida de sus habitantes, además del incremento de la temperatura y la inestabilidad de los regímenes de lluvias.

Boigu, donde viven aproximadamente 300 personas, es una isla de baja altitud situada a escasos kilómetros de la costa de Papúa Nueva Guinea, y la más septentrional de las islas habitadas en el archipiélago del Estrecho de Torres. Las inundaciones periódicas siempre han supuesto un problema pero, con el cambio climático, la comunidad se enfrenta a un riesgo cada vez mayor a causa de la erosión de las costas y las inundaciones. A pesar de que hace unos años se construyó un dique de protección, el mar inunda regularmente todo el pueblo. La erosión y las inundaciones constituyen una amenaza no sólo para las viviendas y las infraestructuras, sino también para una tierra que no puede desligarse de la cultura e identidad de los habitantes de las Islas.



Diana Pabi y Nelly Dau caminan por el cementerio de la Isla de Boigu, cuyas tumbas podrían ser arrasadas por el mar.

Masig es una isla de baja altitud situada en el archipiélago central de las Islas del Estrecho de Torres. Tiene 2,7 kilómetros de largo y 800 metros en su punto más ancho, y una población de aproximadamente 250 personas. La costa está enormemente erosionada, incluyendo un tramo en el que la carretera ha desaparecido.



“Todos los años vemos cómo la tierra desaparece. Cada año de los últimos cinco he tenido que trasladar mi refugio unos metros más hacia el interior de la playa. Teníamos una carretera que rodeaba la isla, pero ahora está impracticable. Terminaremos quedándonos sin tierra”.

Joseph Billy, un pescador de la Isla de Masig (foto de la izquierda) afirma que “todos los años vemos cómo la tierra desaparece. Cada año de los últimos cinco he tenido que trasladar mi refugio unos metros más hacia el interior de la playa. Teníamos una carretera que rodeaba la isla, pero ahora está impracticable. Terminaremos quedándonos sin tierra”.

“Cuando hablamos de reinstalarnos, está claro que es el último recurso”, afirma Hilda Mosby, habitante de la Isla de Masig y miembro de la Autoridad regional del Estrecho de Torres. “Este es nuestro hogar. Nadie está dispuesto a irse, a perder sus lazos culturales, a abandonar a los seres queridos que reposan allí. Queremos hacer todo lo posible para que nuestra comunidad se quede aquí”.



“Este es nuestro hogar. Nadie está dispuesto a irse, a perder sus lazos culturales, a abandonar a los seres queridos que reposan allí. Queremos hacer todo lo posible para que nuestra comunidad se quede aquí”.

Los habitantes de las Islas del Estrecho de Torres están trabajando mucho para fortalecer la resiliencia de las comunidades, pero hasta el momento han dependido fundamentalmente de los conocimientos y recursos locales en su intento de ralentizar el ritmo de la erosión y proteger sus tierras. Las autoridades regionales están colaborando con las comunidades locales, las universidades y otras organizaciones socias para mejorar los conocimientos sobre los riesgos asociados al clima, desarrollar alternativas de adaptación y movilizar recursos

estatales y de los Gobiernos federales. Sin embargo, hasta la fecha sólo la isla de Saibai ha recibido fondos para mejorar las defensas de la costa.

Entender el impacto que suponen los desplazamientos para los habitantes de las Islas del Estrecho de Torres implica reconocer no solo las amenazas para su seguridad y medios de vida, sino sobre todo el profundo impacto que supone para una comunidad verse apartada de sus tierras ancestrales.

Si bien se deben adoptar todas las medidas posibles para facilitar que los habitantes de las islas del Estrecho de Torres no tengan que desplazarse, las previsiones relativas al aumento del nivel del mar y otros impactos del cambio climático implican que, en el futuro, muchas de las personas que viven en las islas de menor altitud no tendrán más opción que reinstalarse en las islas colindantes o en el continente. En este tipo de situaciones, debe permitirse que las comunidades tomen estas difíciles decisiones en sus propios términos, consultando a sus integrantes, y con apoyo del Gobierno y de otros socios, a través de una planificación a largo plazo y de opciones viables para una reinstalación planificada.

MUJERES

El impacto del cambio climático no es neutral desde el punto de vista del género. En términos generales, el cambio climático, las catástrofes y los desplazamientos asociados afectan en mucha mayor medida a las mujeres, que suelen ser las más perjudicadas, especialmente las que se encuentran en situación de pobreza o exclusión por motivos de estatus social, etnia u otros factores.

En épocas de sequía, las mujeres de comunidades rurales pobres suelen cargar con la responsabilidad de recorrer distancias cada vez más grandes para conseguir agua y comida, y tienen mayores probabilidades de recibir menos comida cuando hay que racionar los suministros.¹⁰³

Los hogares encabezados por mujeres tienen más probabilidades de ser pobres y de depender de la agricultura de secano y de subsistencia.¹⁰⁴ Suelen carecer de tierras, en zonas muy empobrecidas, y tener más personas a su cargo que personas con capacidad para trabajar. Las mujeres acarrean múltiples cargas relacionadas con el trabajo agrícola y el cuidado de la familia, incluyendo niños y niñas, personas mayores y personas con discapacidad.¹⁰⁵

En contextos donde los impactos del cambio climático forzarían a las personas a trasladarse, las mujeres, y especialmente aquellas en situación de pobreza y exclusión, son quienes mayoritariamente tienen más probabilidades de verse “atrapadas” por las circunstancias.¹⁰⁶ Por ejemplo en el distrito de Kurigram, en Bangladesh, la mayoría de los hogares encabezados por mujeres suelen carecer de los recursos necesarios para poder migrar.¹⁰⁷ Del mismo modo, existen datos sobre Ecuador que ponen de manifiesto que el acceso a la tierra facilita la migración de los hombres, mientras que las mujeres tienen menos opciones de abandonar zonas afectadas por la degradación medioambiental.¹⁰⁸

Asimismo, las mujeres tienen muchas más probabilidades que los hombres de morir cuando se produce una catástrofe.¹⁰⁹ Esto no se debe a diferencias biológicas entre hombres y mujeres, sino a los roles de género derivados de los

constructos sociales que hacen que las mujeres, particularmente aquellas en situación de pobreza y exclusión, sean más vulnerables en épocas de crisis. Hablamos, por ejemplo, de un menor acceso a la información en situaciones de emergencia, menor movilidad fuera del hogar y menos oportunidades de adquirir habilidades importantes para la vida, como saber nadar.¹¹⁰

Las mujeres desplazadas se encuentran en situación de desventaja en el marco de muchas iniciativas humanitarias de recuperación posteriores a los desastres.¹¹¹ Por ejemplo, tras las inundaciones de 2010 en Pakistán, las evaluaciones de protección revelaron que las mujeres, especialmente las solteras y las mujeres cabezas de familia, eran quienes tenían más probabilidades de carecer de los documentos de identidad exigidos para acceder a las ayudas concedidas por el sistema de indemnización del Gobierno.¹¹² Además, las condiciones existentes tras los desastres a menudo propician la violencia de género.

Las mujeres suelen estar excluidas de los procesos de toma de decisiones sobre la adaptación al cambio climático, la preparación ante los desastres y la reinstalación. Sin embargo, es habitual que las mujeres asuman el papel de lideresas y activistas en la respuesta a las catástrofes provocadas por fenómenos climáticos, tanto repentinos como de evolución lenta. Por ejemplo, muchas mujeres desplazadas o reasentadas han asumido importantes roles de liderazgo en sus comunidades y se han convertido en el principal sustento económico de sus familias.¹¹³

Sin embargo, si bien estos roles podrían ofrecer grandes oportunidades para el empoderamiento de las mujeres, es importante señalar que estas nuevas responsabilidades de liderazgo suelen traducirse en mayores cargas para las mujeres desplazadas y reinstaladas, que se suman al resto de sus responsabilidades (que suelen resultar más dificultosas o llevar más tiempo en contextos de desplazamiento).¹¹⁴

NIÑOS Y NIÑAS

La mayoría de los países más afectados por el cambio climático se caracteriza por su juventud demográfica: los niños y niñas constituyen el 47% de la población de los países menos desarrollados.¹¹⁵ Más de 500 millones de niños y niñas viven en zonas con un altísimo riesgo de sufrir inundaciones, 115 millones en zonas expuestas a un riesgo alto o muy alto de ciclones tropicales, y casi 160 millones están expuestos a un riesgo elevado o muy elevado de verse afectados por sequías graves.¹¹⁶ Los análisis de los datos desglosados muestran que los niños y niñas son uno de los colectivos más afectados por los desplazamientos cuando ocurren este tipo de catástrofes. Por ejemplo, el 72% de las 72.700 personas que en diciembre de 2015 estaban registradas como “desplazadas por la sequía” y viviendo en refugios improvisados en el norte de Somalia eran menores de 18 años, entre los que había aproximadamente 16.000 menores de 4 años.¹¹⁷

Inmediatamente después de una catástrofe, los niños y niñas corren el riesgo de quedar separados de sus familias, sin cuyo apoyo se ven enfrentados a mayores amenazas, como ser víctimas de tráfico de personas o ser entregados a una institución. Los menores separados de sus padres y de otros miembros de sus

familias tienen más probabilidades de sufrir violencia, explotación o abusos. Las consecuencias a largo plazo de los traumas infantiles, físicos y psicológicos, pueden llegar a afectar a su salud, educación y bienestar económico durante el resto de sus vidas.¹¹⁸

Las catástrofes y desplazamientos interrumpen la educación de los niños y niñas, en ocasiones indefinidamente. Las inundaciones y tormentas pueden causar daños irreparables a las escuelas, mientras que aquellas en las que sigue siendo seguro entrar suelen utilizarse como refugio para las familias que han perdido sus viviendas a causa del desastre, como en el caso de las inundaciones de 2010 en Pakistán.¹¹⁹ El acceso a la educación de los niños y niñas obligados a desplazarse por los impactos del cambio climático y que están “en tránsito” es muy limitado. De hecho, sólo la mitad de los niños y niñas refugiados de todo el mundo están matriculados en la enseñanza primaria.¹²⁰

Los niños, niñas y jóvenes no solo son uno de los colectivos más vulnerables, sino que desempeñan un papel fundamental a la hora de que sus familias no tengan que desplazarse,¹²¹ si bien esto limita sus posibilidades de retomar su educación. Por ejemplo, tras las inundaciones de Pakistán, los niños empezaron a trabajar haciendo ladrillos o en pequeños hoteles y tiendas para complementar los ingresos familiares, de modo que apenas tenían tiempo para retomar su educación.

Incluso los desastres no repentinos están obligando a las familias a separarse como mecanismo para hacer frente a los impactos del cambio climático. Los niños, niñas y jóvenes son quienes tienen mayores probabilidades de que les envíen a otros lugares a buscar trabajo cuando se producen fenómenos, como la intensificación de una sequía, que suponen una presión insostenible para los hogares.¹²² Los niños y niñas que se quedan al cuidado de familiares, amigos u otros miembros de la comunidad cuando sus padres migran corren un mayor riesgo de sufrir secuelas físicas y psicológicas y de que su educación se resienta.¹²³ Asimismo, los niños y niñas son uno de los colectivos mayoritarios entre las poblaciones “atrapadas”.¹²⁴

REFUGIADOS Y PERSONAS DESPLAZADAS POR LOS CONFLICTOS

Muchas de las “zonas críticas del cambio climático” son precisamente aquellas que albergan a los 65,6 millones de personas refugiadas y desplazadas internamente de todo el mundo.¹²⁵ Por lo tanto, es posible que deban desplazarse una vez más o incluso reiteradas veces como consecuencia de los impactos del cambio climático. Por ejemplo, en marzo de 2015 ACNUR reinstaló a 50.000 refugiados de Sudán del Sur, sacándolos de los campamentos en los que vivían en Etiopía, proclives a las inundaciones.¹²⁶ Una encuesta de ACNUR realizada en 2015 reveló que, entre 2013 y 2014, las personas refugiadas y desplazadas estuvieron expuestas a 150 desastres en 16 países, poniendo así de manifiesto la vulnerabilidad de estas personas ante los desastres vinculados a sequías, condiciones meteorológicas adversas, deslizamientos de tierra e incendios descontrolados.¹²⁷

OTROS COLECTIVOS VULNERABLES

Otros colectivos que se ven desproporcionadamente afectados por los desplazamientos son las personas mayores, las personas con discapacidad, los trabajadores migrantes y los colectivos históricamente excluidos.

Las personas mayores tienen más probabilidades de sufrir problemas de salud provocados o agravados por los desplazamientos.¹²⁸ Los desplazamientos prolongados pueden tener consecuencias devastadoras para los lazos familiares y el apoyo comunitario, vitales para muchas personas mayores.¹²⁹ Las personas con discapacidad deben hacer frente a multitud de obstáculos adicionales a la hora de acceder a ayuda y protección, y suelen ser uno de los colectivos más olvidados en contextos de desplazamiento.¹³⁰

Los trabajadores migrantes suelen vivir en zonas muy expuestas a los impactos del cambio climático, por ejemplo tierras de escasa altitud susceptibles de sufrir inundaciones o de verse afectadas por tormentas y deslizamientos de tierra; además, la mayoría viven en viviendas precarias, lo cual incrementa su vulnerabilidad. Por ejemplo, las inundaciones que sufrió Tailandia en 2011 afectaron en mayor medida a estos trabajadores, que sin embargo tuvieron problemas para acceder a la ayuda. Las inundaciones afectaron a más de 800.000 migrantes, de los cuales 600.000 quedaron “atrapados en zonas sin comida, agua o electricidad”.¹³¹

En situaciones de desastre, aquellos colectivos que se han visto históricamente excluidos dentro de una sociedad pueden sufrir una discriminación aún mayor y no tener acceso a la ayuda que necesitan. En la India y otros países del sur de Asia, la casta de los dalits siguen sufriendo una continua opresión y de partida suelen estar más expuestos a los impactos de los desastres y a tener que desplazarse debido a la pobreza y a carecer de tierras, y a su vez se enfrentan a una mayor discriminación durante la etapa de recuperación posterior a los desastres.¹³² Por ejemplo, aunque las familias dalits fueran el colectivo más afectado por las inundaciones de Tamil Nadu en 2015, los informes afirman que las iniciativas de ayuda ignoraron sus necesidades.¹³³

3 LA RESPUESTA A LOS DESAFÍOS

La respuesta a los desplazamientos provocados por el cambio climático exige la aplicación de una agenda global integrada cuyos objetivos sean minimizar los desplazamientos, garantizar los derechos de las personas en tránsito y apoyar estrategias que permitan garantizar desplazamientos seguros y dignos para las que se vean obligadas a desplazarse en el futuro.

Para lograrlo, es necesario articular un conjunto de respuestas coordinadas a nivel mundial, así como medidas y marcos de ámbito regional y nacional. En primer lugar, y antes de presentar una serie de recomendaciones concretas sobre el papel complementario que deben desempeñar el Acuerdo de París y los Pactos Mundiales de 2018 sobre migración y refugiados, así como una serie de medidas a nivel regional y nacional, identificaremos los ámbitos de actuación que deben ser prioritarios. En el Anexo 2 se incluye un listado de los distintos marcos, instituciones y procesos relevantes para la respuesta a los desplazamientos provocados por el cambio climático.

Básicamente, la respuesta a estos desafíos exige solidaridad y compasión por parte de la comunidad internacional, y especialmente de los países ricos y desarrollados históricamente responsables del cambio climático y que tienen la capacidad de apoyar a las comunidades que se están viendo perjudicadas por sus consecuencias. Exige también la colaboración de todos los actores, como Gobiernos, centros de investigación, sociedad civil y ONG nacionales e internacionales, en la adopción de medidas. Por último, exige el pleno reconocimiento de los impactos de los desplazamientos, así como el compromiso de garantizar los derechos y la dignidad de los principales afectados por el cambio climático.

MINIMIZAR LOS DESPLAZAMIENTOS

En primer lugar, debemos centrarnos en minimizar los desplazamientos, abordando las causas del cambio climático y permitiendo a las comunidades fortalecer su resiliencia frente a aquellas consecuencias del cambio climático que ya son inevitables. La reinstalación debe ser siempre el último recurso, y deben adoptarse todas las medidas a nuestro alcance para evitar que las personas se vean obligadas a trasladarse.

Para ello, es necesario que especialmente los países desarrollados adopten medidas urgentes para acabar con la contaminación a nivel global, de conformidad con el objetivo de limitar el calentamiento global a 1,5°C. Asimismo, es fundamental que los países en desarrollo reciban apoyo a la hora de implementar sus ambiciosas estrategias de energías renovables, reconociendo los beneficios que supone la adopción de medidas firmes de lucha contra el cambio climático en términos de desarrollo, medios de vida y reducción de la desigualdad.¹³⁴ Asimismo, es necesario un incremento de la financiación internacional para la adaptación al cambio climático, más allá de los compromisos de ayuda oficial para el desarrollo (AOD) existentes.¹³⁵ Estos fondos deben destinarse fundamentalmente a satisfacer las necesidades de las

comunidades más vulnerables, apoyar las medidas de reducción del riesgo de desastres,¹³⁶ y facilitar la elaboración de planes de adaptación sólidos e inclusivos a nivel nacional y local. Todo ello requiere garantizar la participación plena y equitativa de las mujeres en la toma de decisiones.

De África al Pacífico, los países más vulnerables ante el cambio climático están asumiendo el liderazgo en cuanto al fortalecimiento de la resiliencia de las comunidades frente a los impactos del mismo. Por ejemplo, los Estados insulares del Pacífico han creado el primer marco regional que integra la adaptación al cambio climático y la gestión del riesgo de desastres en una única visión conjunta de desarrollo inclusivo y sostenible para la región (el Marco para el Desarrollo resiliente en el Pacífico).¹³⁷ No obstante, cada vez existe una mayor necesidad de financiación urgente, suficiente, accesible y adecuada destinada a la adaptación al cambio climático y el fortalecimiento de la resiliencia.¹³⁸ Es fundamental responder ante esta necesidad para minimizar el riesgo de desplazamientos forzados provocados por el cambio climático.

GARANTIZAR LOS DERECHOS DE LA POBLACIÓN EN TRÁNSITO

La mayoría de las personas desplazadas a causa de los impactos del cambio climático se queda dentro de las fronteras de sus países como desplazadas internas. Por lo tanto, las políticas nacionales de protección de los desplazados internos, basadas en los *Principios Rectores de los Desplazamientos Internos*,¹³⁹ resultan fundamentales. Asimismo, el fortalecimiento de la protección de los desplazados internos reduce la probabilidad de que las personas desplazadas por los desastres y el cambio climático se vean obligadas a cruzar fronteras.

Sin embargo, es posible que quienes se vean obligados a hacerlo a causa de los desastres y el cambio climático, se enfrenten a un vacío legal. En términos generales, las circunstancias de las personas empujadas a cruzar fronteras a causa de los desastres y el cambio climático son significativamente distintas de las de los “refugiados”, tal y como los define la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.¹⁴⁰ No obstante, sus necesidades pueden ser muy similares: haber perdido sus hogares, estar separados de sus familias o necesitar asistencia médica. Hombres, mujeres, niños niñas y personas especialmente vulnerables pueden tener considerables necesidades individuales en términos de protección, independientemente de si su desplazamiento se debe a un conflicto armado, a sufrir persecución, a una catástrofe o al cambio climático.¹⁴¹

La negociación de los nuevos Pactos Mundiales en septiembre de 2018 –uno sobre migración segura, ordenada y legal, y otro sobre refugiados– ofrecen una oportunidad crucial para fortalecer los derechos y la protección de las personas que se ven obligadas a cruzar fronteras para escapar de los desastres y el cambio climático, así como de apoyar estrategias de largo plazo para las que se vean obligadas a desplazarse en el futuro.

APOYAR ESTRATEGIAS DE LARGO PLAZO PARA LOGRAR MIGRACIONES SEGURAS Y EN CONDICIONES DIGNAS

Si bien es imperativo adoptar todas las medidas a nuestro alcance para evitar y minimizar los desplazamientos provocados por el cambio climático, también es necesario elaborar ya los planes necesarios para que, cuando migrar sea la única opción, todas las personas que se vean obligadas a desplazarse en el futuro puedan hacerlo de forma segura, digna y en sus propios términos. Para ello, es necesario ampliar los canales de migración legal, por ejemplo a través de la creación de categorías especiales de visado para aquellas personas en riesgo de desplazamiento permanente a causa del cambio climático, o visados humanitarios para poblaciones desplazadas por los desastres. Otra de las medidas que podrían adoptarse para lograrlo es garantizar que las familias muy vulnerables ante el cambio climático tengan a su alcance oportunidades educativas y de reunificación familiar.

En algunos casos, las estrategias proactivas y de largo plazo para hacer frente a los desplazamientos podrían contemplar la inclusión de mayores oportunidades de migración laboral, que permitirían a las comunidades diversificar sus medios de vida e incrementar los recursos de que disponen para adaptarse a los impactos del cambio climático y satisfacer otras necesidades. Sin embargo, Oxfam observa que los mecanismos de migración laboral existentes no están exentos de problemas. Por ejemplo, una de las consecuencias puede ser que incremente la migración masculina, dejando a las mujeres solas y con una mayor carga de trabajo. Aquellos mecanismos que están dirigidos a trabajadores no cualificados o de baja cualificación pueden exponer a estas personas a la explotación y los abusos. Y, en conjunto, el alcance de estos mecanismos puede ser demasiado reducido como para producir beneficios significativos.¹⁴² Por lo tanto, es vital que los mecanismos o políticas dirigidos a incrementar y mejorar las oportunidades de migración laboral de las personas afectadas por el cambio climático estén basados en las necesidades de las familias y comunidades, incluyendo a las mujeres, que establezcan garantías sólidas para prevenir la explotación y que ofrezcan oportunidades tanto para la migración permanente como para la estacional.

OFRECER FINANCIACIÓN Y RECURSOS A LAS PERSONAS OBLIGADAS A DESPLAZARSE

Por último, la comunidad internacional tiene la responsabilidad de proporcionar la financiación y los recursos adecuados a quienes se vean obligados a trasladarse, a través tanto del apoyo humanitario inmediato y los seguros de riesgo climático como de la movilización de financiación para hacer frente a las pérdidas y daños derivados de los impactos del cambio climático, incluyendo el desplazamiento.

Las personas obligadas a abandonar sus hogares necesitan apoyo humanitario a corto plazo: comida, agua y refugio. En 2017, las necesidades humanitarias a nivel mundial han alcanzado un nivel sin precedentes. En junio de 2017, sólo se

había desembolsado una cuarta parte de los fondos necesarios para prestar ayuda humanitaria a quienes la necesitaban.¹⁴³

Además de que los países aporten la ayuda humanitaria que les corresponde, es fundamental empezar a movilizar fondos para hacer frente a las pérdidas y daños derivados del cambio climático, más allá de la financiación ya comprometida para apoyar las medidas de mitigación y adaptación al cambio climático. Los países y comunidades vulnerables, cuya responsabilidad en las causas del cambio climático han sido en general insignificantes, ya están empezando a tener que hacer frente a las pérdidas y daños que se derivan de sus impactos, como por ejemplo la pérdida de tierras, viviendas y medios de vida. La mayoría de ellos carece de los recursos necesarios para recuperarse y, en algunos casos, ponerse fuera de peligro. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP23) de este año¹⁴⁴ ofrece una oportunidad única para avanzar en la adopción de medidas en este ámbito y ofrecer apoyo para hacer frente a las pérdidas y daños, por ejemplo a través del establecimiento de un mecanismo que permita captar unos fondos muy necesarios para abordar este problema.

RECOMENDACIONES

LAS NEGOCIACIONES INTERNACIONALES SOBRE EL CLIMA – EL ACUERDO DE PARÍS

Mitigación

En total, las actuales contribuciones determinadas a nivel nacional se encuentran muy por debajo del volumen y ritmo de actuación necesarios para limitar el calentamiento global a los 1,5°C y 2°C establecidos en el Acuerdo de París,¹⁴⁵ lo cual nos sitúa camino de un catastrófico nivel de calentamiento global de 3°C.¹⁴⁶ Si bien un calentamiento de 1,5°C no puede considerarse en absoluto “seguro”, cumplir con este objetivo frenaría considerablemente el incremento de los desplazamientos a gran escala. El “diálogo facilitador” (*Facilitative Dialogue*) previsto para 2018 tiene el mandato de hacer balance de los esfuerzos colectivos para cumplir con el objetivo a largo plazo de limitar el incremento de las temperaturas establecido en el Acuerdo de París, y por lo tanto constituye una oportunidad única para reforzar la ambición colectiva en este sentido y garantizar el fortalecimiento de los compromisos nacionales. En virtud de los principios de equidad establecidos por la CMNUCC, y dadas su mayor responsabilidad histórica respecto del cambio climático y su mayor capacidad de actuación, los países desarrollados deben tratar de reducir sus emisiones a cero bastante antes de llegar a la mitad de este siglo, así como incrementar la financiación y el apoyo tecnológico a los países en desarrollo para que estos puedan implementar sus contribuciones determinadas a nivel nacional.

- En la COP23, las Partes deben sentar las bases para que el “diálogo facilitador” previsto para 2018 se desarrolle de forma productiva y garantizar el fortalecimiento de las iniciativas colectivas para acabar con la contaminación a nivel global antes de 2020. Esto debe fundamentarse en el Informe Especial del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) sobre un calentamiento global de 1,5°C de temperatura, en los principios de las responsabilidades comunes pero diferenciadas y en las capacidades respectivas.

Adaptación

Apoyar a los países y comunidades en su adaptación a los impactos del cambio climático implica un incremento de la magnitud, accesibilidad y eficacia de la financiación internacional para la adaptación al cambio climático.

Fundamentalmente, esto significa que:

- De conformidad con el Acuerdo de París, los países desarrollados deben comprometerse a “incrementar significativamente la financiación para la adaptación al cambio climático con respecto a los niveles actuales” y a equilibrar los fondos de mitigación y adaptación. La financiación para la adaptación al cambio climático debe incrementarse hasta llegar al menos a 35.000 millones de dólares en fondos públicos en 2020, incluyendo un aumento significativo de la financiación a través de subvenciones, a fin de avanzar en el cumplimiento del objetivo último de que el 50% de la financiación internacional para luchar contra el cambio climático se destine a la adaptación;
- Todos los proveedores de financiación internacional para luchar contra el cambio climático deben priorizar la simplificación del acceso a dicha financiación por parte de las comunidades vulnerables a los efectos del cambio climático; asimismo, deben apoyar el fortalecimiento de la capacidad local para acceder a dichos fondos y gestionarlos, así como apoyar la participación de las mujeres y los colectivos vulnerables en el diseño e implementación de los programas.

Pérdidas y daños

Además de apoyar la labor del Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos, las Partes deben garantizar que las poblaciones vulnerables reciban el apoyo económico necesario para hacer frente a las pérdidas y daños derivados del cambio climático, incluyendo el desplazamiento.

- La COP23 debe reafirmar la necesidad de: proporcionar fondos para hacer frente a las pérdidas y daños, más allá de los 100.000 millones de dólares ya comprometidos para medidas de adaptación y mitigación; garantizar la existencia de mecanismos justos y previsibles para la generación de fondos suficientes para hacer frente a las pérdidas y daños (incluyendo a través de fuentes innovadoras como un impuesto sobre los combustibles fósiles); establecer un nuevo mecanismo de financiación de pérdidas y daños en el plazo de dos años.
- La COP23 debe instar a que otros procesos de migraciones y desplazamientos, incluyendo los nuevos Pactos Mundiales sobre migraciones y refugiados, avancen hacia la consecución de resultados sólidos y relevantes para abordar las migraciones y desplazamientos provocados por el cambio climático.

LOS PACTOS MUNDIALES SOBRE MIGRACIÓN Y REFUGIADOS DE 2018

En septiembre de 2018 se adoptarán dos nuevos pactos mundiales, uno sobre migración segura, ordenada y regular, y otro sobre refugiados. Los dos Pactos deben contribuir a garantizar seguridad, condiciones dignas y soluciones duraderas para las personas desplazadas o en riesgo de desplazamiento a causa de los impactos del cambio climático. En concreto, ambos deben trabajar para que las respuestas regionales y nacionales a los desplazamientos asociados al cambio climático garanticen los derechos humanos y se basen en las perspectivas y prioridades de las comunidades afectadas. Esto incluye garantizar que las soluciones que se pongan en marcha se fundamenten en problemas de las mujeres para poder darles respuesta, ya que las mujeres conforman uno de los colectivos más perjudicados por el cambio climático y los desplazamientos asociados. A continuación, se detallan recomendaciones concretas para cada uno de los pactos:

El Pacto Mundial para una migración segura, ordenada y regular debe:

- Reafirmar firmemente la responsabilidad internacional de minimizar los desplazamientos abordando las causas subyacentes del cambio climático y de los factores de vulnerabilidad, a través de: trabajar para limitar el incremento de la temperatura media mundial a 1,5°C; aumentar el apoyo financiero destinado a la adaptación al cambio climático y a hacer frente a las pérdidas y daños, centrándose especialmente en las necesidades y capacidades de las mujeres y otros colectivos vulnerables; y fortalecer las medidas para la reducción del riesgo de desastres;
- Incluir un reconocimiento expreso de los múltiples tipos de movimientos vinculados al cambio climático, como el desplazamiento forzoso con intención de regresar, la migración estacional para fortalecer la resiliencia frente a los impactos del cambio climático y la reinstalación permanente;
- Sin dejar de reconocer la reinstalación como una opción de último recurso, debe apoyar estrategias a largo plazo para garantizar una movilidad segura y digna para aquellas personas que puedan verse obligadas a desplazarse a causa del cambio climático;
- Promover la ampliación de los canales de migración segura y regular para las personas afectadas por el cambio climático, por ejemplo a través de la creación de categorías especiales de visado para aquellas que se encuentren en grave riesgo tener que desplazarse;
- Elaborar progresivamente nuevas normas para abordar los desplazamientos provocados por el cambio climático, así como las deficiencias de la protección jurídica en este ámbito, concretamente a través de:
 - Un proceso de dos años que permita identificar una estrategia de protección y recepción de los desplazados climáticos, y que contemple el reconocimiento y la condición jurídica de las personas obligadas a cruzar fronteras a causa de desastres de cualquier tipo, incluyendo los fenómenos meteorológicos extremos;

- Un proceso a más largo plazo dirigido a abordar las migraciones y desplazamientos transfronterizos cuando estén ligados a los impactos “de evolución lenta” del cambio climático;
- Centrarse en garantizar los derechos de todas las personas que se vean obligadas a desplazarse a causa del cambio climático, y en apoyar la capacidad de hombres, mujeres, niños y niñas para migrar de forma segura, digna y en sus propios términos.

El Pacto Mundial sobre los refugiados

- El Marco de respuesta integral para los refugiados, en el que se basará el Pacto Mundial sobre los refugiados, deberá aplicarse a las personas que se vean obligadas a hacer desplazamientos transfronterizos a causa de desastres repentinos, incluyendo los provocados por fenómenos meteorológicos extremos.
- El Pacto Mundial sobre los refugiados deberá reconocer que el cambio climático es un factor agravante en muchos contextos de conflicto y violencia.

RESPUESTAS A NIVEL NACIONAL Y REGIONAL

Si bien las medidas internacionales dirigidas a acabar con la contaminación, movilizar recursos para la adaptación al cambio climático y hacer frente a los desplazamientos son fundamentales, la mayor parte de los movimientos relacionados con el cambio climático se dan a nivel local, ya sea dentro de los países o entre países colindantes. Así pues, las estrategias nacionales, bilaterales y regionales desempeñan un papel fundamental a la hora de abordar la movilidad humana provocada por el cambio climático.

Entre otras cosas, los acuerdos bilaterales y regionales pueden: ofrecer más oportunidades de movilidad estacional a las comunidades vulnerables frente al cambio climático, fortaleciendo así sus medios de vida e incrementando sus ingresos para financiar la adaptación al cambio climático y satisfacer otras necesidades; ofrecer vías seguras para facilitar la movilidad humana en los momentos posteriores a que se produzca una catástrofe; y ampliar los canales de migración permanente.

Los planes de acción a nivel nacional desempeñan un papel fundamental a la hora de: minimizar los desplazamientos a través de las medidas de adaptación y reducción del riesgo de desastres; apoyar a las mujeres y los pequeños agricultores y agricultoras; abordar las desigualdades de género en el acceso a los derechos y los recursos; apoyar las reinstalaciones dentro del propio país cuando sea necesario, y garantizar que las comunidades tengan acceso a información que les permita tomar sus propias decisiones informadas.

Las respuestas a nivel regional y nacional deben:

- Promover la creación y el fortalecimiento de acuerdos de movilidad regional, garantizando que estén diseñados para satisfacer las necesidades de las comunidades, que incluyan garantías sólidas para evitar la explotación de los migrantes y que apoyen a aquellos países y comunidades más afectados por el cambio climático;

- Ampliar las oportunidades de migración segura y legal para aquellas personas que se hayan visto obligadas a desplazarse permanentemente a través de acuerdos bilaterales y plurinacionales entre países, con medidas como la creación de categorías especiales de visados y acuerdos de acceso abierto entre países desarrollados y países que se enfrenten a un elevado riesgo de desplazamientos asociados al cambio climático;
- Reconociendo la reinstalación como una opción de último recurso, los Gobiernos deben contemplar la posibilidad de incluir estrategias para abordar los desplazamientos provocados por el cambio climático en sus planes nacionales de adaptación, incluyendo medidas como: la identificación temprana de las comunidades en riesgo de desplazamiento a causa del cambio climático; la consulta a las comunidades afectadas, contando con su plena participación; y, cuando corresponda, estrategias para apoyar el éxito de las reinstalaciones basadas en la defensa de los derechos humanos y la protección de las culturas y los medios de vida, entre otros factores.

ANEXO 1: METODOLOGÍA

Los cálculos en los que se basan el gráfico 1 y la afirmación “las personas que vivían en países de ingresos bajos y bajos-medianos tenían una probabilidad aproximadamente cinco veces mayor de verse obligadas a desplazarse por desastres provocados por fenómenos meteorológicos extremos repentinos que las personas que vivían en países de ingresos altos” se han obtenido a partir de la base de datos del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos (IDMC, por sus siglas en inglés) sobre nuevos desplazamientos provocados por desastres entre 2008 y 2016,¹⁴⁷ y que únicamente tienen en cuenta los desplazamientos provocados por fenómenos meteorológicos (tormentas, inundaciones, etc.) pero no los desastres geofísicos (terremotos, erupciones volcánicas, etc.).

Comenzamos calculando el porcentaje de población desplazada cada año en cada grupo de ingresos, utilizando los datos anuales de población de la División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas (DAES),¹⁴⁸ y el listado económico de países del Banco Mundial (clasificación por ingresos) del año correspondiente. A continuación, tomamos la media de cada grupo de ingresos durante esos nueve años para llegar al resultado final.

El gráfico 2 y la afirmación “los fenómenos meteorológicos extremos provocaron aproximadamente 3,2 millones de desplazados internos en los países de ingresos bajos durante los nueve primeros meses de 2017 (de enero a septiembre), de los cuales más de la mitad tuvieron que desplazarse a causa de la sequía” se basan en:

- Los datos semestrales correspondientes al periodo enero-junio del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos sobre nuevos desplazamientos provocados por desastres derivados de fenómenos meteorológicos (entre los que no se incluye la sequía);¹⁴⁹
- La información sobre desplazamientos provocados por las sequías extraída de las fuentes mencionadas en la Tabla 1. Hemos analizado los datos existentes, basando la elección de las principales fuentes en el nivel de detalle de los datos disponibles, del acceso a fuentes primarias, las metodologías utilizadas y el periodo de referencia (de enero a septiembre de 2017, o lo más cercano posible a dicho periodo);
- Estimaciones sobre nuevos desplazamientos entre julio y septiembre, extraídas de las actualizaciones 21, 22, 23, 24 y 25 del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos;¹⁵⁰
- El resumen de las estimaciones sobre desplazamientos de la Organización Internacional para las Migraciones tras los huracanes Irma y Jose.¹⁵¹

Puede consultar la tabla completa con todos los datos y cálculos:

<http://bit.ly/2xclrmD>

Hemos llevado a cabo este ejercicio con el objetivo de ofrecer una estimación más completa del número de desplazamientos vinculados a fenómenos meteorológicos y climáticos. La mayoría de las cifras publicadas suele referirse a los desplazamientos provocados por tormentas, inundaciones y otros fenómenos

meteorológicos extremos repentinos, ya que las organizaciones que recogen los datos no suelen atribuir los desplazamientos a la sequía, debido a la compleja interrelación entre sequía, conflicto y otros factores. Sin embargo, hemos considerado que incluir una estimación de los desplazamientos provocados por la sequía nos permitiría obtener una perspectiva más completa del verdadero impacto del cambio climático en los desplazamientos. No obstante, advertimos que se trata de un primer intento de incorporar los datos sobre desplazamientos provocados por la sequía en un análisis del conjunto de los desplazamientos asociados a fenómenos meteorológicos y climáticos. Estimamos que nuestras cifras se sitúan muy por debajo de la realidad de los desplazamientos provocados por las sequías, ya que no fue posible recabar información de todos los países que se están viendo afectados por este fenómeno, por ejemplo otros países de África, Centroamérica, América del Sur y Asia Central.

Reconocemos la excelente labor realizada por las organizaciones que trabajan en este ámbito, como el Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos, la Organización Internacional para las Migraciones, la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados; reconocemos asimismo las dificultades para recoger y difundir datos sobre desplazamientos asociados a las sequías, y animamos a estas organizaciones en sus esfuerzos por incluir estimaciones sobre este tipo de desplazamientos en sus próximos informes.

PAÍS	Número de nuevos desplazados provocados por las sequías (cifra utilizada)	Principal fuente	Otros datos de apoyo e información de contexto
Etiopía	387.949	<p>387.949 desplazados por la sequía en Etiopía, y otros 455.418 desplazados por el conflicto. (Los últimos no están incluidos en nuestra cifra de desplazamientos por sequía.)</p> <p><i>Horn of Africa: Humanitarian Impacts of Drought</i>, Issue 9 (OCHA, 10 de agosto de 2017) https://reliefweb.int/report/somalia/horn-of-africa-humanitarian-impacts-drought-issue-9-10-aug-2017</p> <p>Utilizamos esta cifra porque separa intencionadamente los desplazamientos por la sequía y los desplazamientos provocados por conflictos, además de por ser una cifra reciente y de una fuente autorizada.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 387.949 personas desplazadas por la sequía <i>Ethiopia Humanitarian Requirements Document, 2017 Mid-Year Review</i> (Documento conjunto del Gobierno y sus socios humanitarios, agosto de 2017) http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/ethiopia_humanitarian_requirements_document_mid-year_review_2017.pdf • 600.000 personas desplazadas en 2016 and 2017 <i>Ethiopia: Humanitarian Response Situation Report No. 10</i> (Grupo de trabajo técnico sobre gestión del riesgo de desastres, marzo de 2017) https://www.ecoi.net/file_upload/1788_1492005178_eth.pdf • 220.000 personas desplazadas por la sequía (de un total de 843.367 desplazados internos, incluyendo los desplazados por conflictos) <i>Horn of Africa: Humanitarian Impacts of Drought</i>, Issue 6 (OCHA, 16 de junio de 2017) http://reliefweb.int/report/somalia/horn-of-africa-humanitarian-impacts-drought-issue-6-16-june-2017

<p>Somalia</p>	<p>1.466.986</p>	<p><i>Matriz de seguimiento de desplazados de la OIM (DTM, por sus siglas en inglés)</i></p> <p>http://www.globaldtm.info/somalia/</p> <p>(carpeta: descargas / Ronda 5, mayo de 2017 y Ronda 6 septiembre de 2017)</p> <p>Utilizamos la cifra de la OIM porque tiene en cuenta los distintos factores que impulsan los desplazamientos y ofrece un análisis equilibrado de las causas que han obligado a estas personas a trasladarse. Cabe destacar que sólo hemos tenido en cuenta a aquellas personas para quienes, según los registros, la sequía ha sido la principal causa de desplazamiento.</p> <p>Reconocemos que nuestra cifra final es superior a la reportada por algunas fuentes, como la Red de Monitoreo de Protección y Retorno (<i>Protection and Return Monitoring Network, PRMN</i>), de ACNUR, en la columna de la derecha. Sin embargo, consideramos que los datos de la OIM ofrecen una estimación más completa del número de personas desplazadas por la sequía, además de señalar que la PRMN ha reconocido que sus datos sobre desplazamientos pueden considerarse indicativos de movimientos poblacionales potencialmente mayores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 738.600 desplazadas por la sequía entre noviembre de 2016 y mayo de 2017. <p>De ellas, 46.000 se desplazaron en mayo, lo cual supone un descenso considerable del número de desplazamientos por sequía en comparación con los meses anteriores.</p> <p><i>Horn of Africa: Humanitarian Impacts of Drought</i>, Issue 6 (OCAH, 16 de junio de 2017)</p> <p>http://reliefweb.int/report/somalia/horn-africa-humanitarian-impacts-drought-issue-6-16-june-2017</p> <ul style="list-style-type: none"> • 766.000 desplazadas en Somalia por los efectos de la sequía desde noviembre de 2016, así como por las restricciones al acceso humanitario en las zonas controladas por al-Shabab. <p><i>Horn of Africa – Complex Emergency Fact Sheet no. 8</i> (USAID, agosto de 2017)</p> <p>https://www.usaid.gov/crisis/horn-of-africa/fy17/fs08</p> <ul style="list-style-type: none"> • 766.000 personas desplazadas por la sequía, más 334.000 desplazadas por el conflicto. <p><i>Horn of Africa: Humanitarian Impacts of Drought</i>, Issue 9 (OCAH, 10 de agosto de 2017)</p> <p>https://reliefweb.int/report/somalia/horn-africa-humanitarian-impacts-drought-issue-9-10-aug-2017</p> <ul style="list-style-type: none"> • 837.000 personas desplazadas por la sequía desde el comienzo de 2017 <p><i>ACNUR PRMN: Somalia Internal Displacements Dashboard</i>, 30 de septiembre de 2017</p> <p>https://data2.unhcr.org/es/documents/details/60281</p> <p>(Notas sobre metodología: https://data2.unhcr.org/en/documents/details/53888)</p>
<p>Kenia</p>	<p>39.265</p>	<p>39.265 personas desplazadas por la sequía en Kenia, y otras 269.935 desplazadas por el conflicto.</p> <p>(Las últimas no están incluidas en nuestra cifra de desplazamientos por la sequía.)</p> <p><i>Horn of Africa: Humanitarian Impacts of Drought</i>, Issue 9</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 39.000 personas siguen desplazadas a causa de conflictos por los recursos, inseguridad y sequía <p><i>Horn of Africa: Humanitarian Impacts of Drought</i>, Issue 6 (OCAH, 16 de junio de 2017)</p> <p>http://reliefweb.int/report/somalia/horn-africa-humanitarian-impacts-drought-issue-6-16-june-2017</p> <ul style="list-style-type: none"> • 2,2 millones de personas en Kenia se ven afectadas por un nivel crítico de inseguridad alimentaria, con familias registradas como “en tránsito”.

		<p>(OCAH, 10 de agosto de 2017) https://reliefweb.int/report/somalia/horn-africa-humanitarian-impacts-drought-issue-9-10-aug-2017</p> <p>Utilizamos esta cifra porque separa intencionadamente los desplazamientos por la sequía y los desplazamientos provocados por el conflicto, además de por ser una cifra reciente y de una fuente autorizada.</p>	<p><i>Kenya: Humanitarian Dashboard</i> (OCAH, 26 de mayo de 2017) http://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/KEN-Dashboard_26May2017.pdf</p>
Sudán del Sur	0	<p>No incluimos estimaciones sobre el número de personas desplazadas por la sequía en Sudán del Sur, ya que no existe suficiente información para establecer si el desplazamiento se debe a la sequía u a otros factores.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • 1.951.473 personas desplazadas por varias razones, incluidas la sequía, las inundaciones, la inseguridad y la violencia. <i>CIA Field Listing: Refugees and Internally Displaced Persons, CIA:</i> https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/fields/print_2194.html

Información sobre la región (para ampliar el contexto):
Mixed Migration in the East Africa & Yemen Region (Secretariado sobre Migración mixta, África Oriental y Yemen, Consejo Danés para los Refugiados, junio de 2017)
<http://regionalmms.org/monthlymaps/RMMS%20Mixed%20Migration%20Monthly%20Map%20June%202017.pdf>

ANEXO 2: CONCEPTOS CLAVE SOBRE MIGRACIONES Y DESPLAZAMIENTO

Este informe aborda la cuestión de las personas desplazadas o en riesgo de desplazamiento a causa del cambio climático, lo cual incluye los desplazamientos provocados por fenómenos meteorológicos extremos que se han visto agravados por el cambio climático, así como por transformaciones “de evolución lenta” como la desertificación y el aumento del nivel del mar, o la confluencia de distintos riesgos climáticos. En la mayoría de los casos, los desplazamientos se deben a la combinación de distintos factores, como por ejemplo el grado de vulnerabilidad, y las amenazas existentes se ven agravadas por el cambio climático.

Algunas de las personas desplazadas a causa del cambio climático pueden volver a sus hogares, mientras que otras se enfrentan a una situación de desplazamiento permanente. La mayoría de las personas desplazadas a causa del cambio climático se quedan en sus países, y por lo tanto se las considera como desplazadas internas, mientras que otras pueden verse obligadas a cruzar fronteras.

Si bien los desplazamientos suelen ser repentinos, provocados por una catástrofe y claramente forzosos e involuntarios, en ocasiones las comunidades se trasladan de forma preventiva, huyendo de zonas muy expuestas a los

impactos del cambio climático. No obstante, recomendamos no calificar ningún movimiento poblacional provocado por el cambio climático como “voluntario”, ya que existe al menos un cierto grado de coerción derivada de los impactos del cambio climático.

A continuación, exponemos algunas definiciones breves sobre conceptos clave relacionados con las migraciones y los desplazamientos.

Desplazamiento define la situación en que las personas se ven *obligadas* a huir de sus hogares. Las personas desplazadas suelen depender de la ayuda humanitaria para satisfacer sus necesidades inmediatas y proteger sus derechos. La mayoría de las personas que se ven obligadas a abandonar sus hogares se queda en su país, de manera que son desplazadas internas.

Migración: el término migración se refiere, a grandes rasgos, al movimiento de personas de un lugar a otro. En su sentido más amplio, este concepto incluye el movimiento de población refugiada y de desplazados internos, así como de migrantes económicos, y los movimientos tanto internos como transfronterizos. La migración puede ser “exitosa” cuando sus protagonistas tienen capacidad para tomar la decisión de trasladarse, es en general de corta duración, sus comunidades seguirán existiendo a su vuelta y su situación mejora. El término “migración de supervivencia” puede utilizarse para describir a las personas que se trasladan para huir de una situación de inseguridad alimentaria grave, violencia u otras amenazas, pero que tienen dificultades para salir adelante y no pueden salir de la pobreza. El término “migración erosiva” puede utilizarse para describir aquellas situaciones en que la decisión de migrar incrementa la vulnerabilidad o pobreza de los hogares.¹⁵²

Migración estacional/temporal: Las personas y grupos familiares suelen trasladarse para hacer frente al estrés medioambiental. Por ejemplo, durante las épocas de sequía en África meridional, uno o varios miembros de una familia se trasladan para obtener ingresos que no dependan de la agricultura, regresando a su hogar una vez la sequía haya acabado, o una vez finalizado su trabajo. En muchos Estados insulares del Pacífico, algunas personas migran con empleos temporales que les permiten enviar remesas y reducir la presión sobre los recursos en sus lugares de origen.

Reinstalación planificada: se da cuanto parte o la totalidad de una comunidad se reinstala. En ocasiones, las comunidades toman la decisión de reinstalarse por sí mismas y reciben apoyo para hacerlo, si bien en la mayoría de los casos las comunidades tienen que desplazarse en contra de su voluntad.

Poblaciones atrapadas: son aquellas personas que desearían o necesitarían trasladarse, pero que no pueden hacerlo por carecer de recursos económicos o sociales,¹⁵³ de modo que se enfrentan a un doble riesgo: son más vulnerables ante los desastres, pero tienen una menor capacidad para escapar de ellos.¹⁵⁴ Suelen ser la población más pobre, y su vulnerabilidad tiende a incrementarse con el paso del tiempo.¹⁵⁵

Desastres “repentinos” y de “evolución lenta”. Los desplazamientos provocados por el cambio climático pueden deberse a fenómenos “repentinos”, como tormentas, inundaciones o incendios, o a transformaciones “de evolución lenta”, como el aumento del nivel del mar y la desertificación, o bien a una

combinación de factores. No obstante, la distinción entre los fenómenos repentinos y los de evolución lenta puede difuminarse. Por ejemplo, el aumento del nivel del mar incrementa el riesgo de que los ciclones tropicales causen daños, o de que las marejadas ciclónicas sean más intensas. La sequía suele considerarse una transformación de evolución lenta, aunque no encaja completamente en ninguna de las categorías.

Refugiados: La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 define a los refugiados como personas que se encuentran fuera de su país de nacionalidad o de residencia habitual y que no pueden regresar a él por tener un fundado temor de persecución.¹⁵⁶

Desplazados internos: son personas que se han visto forzadas u obligadas a abandonar sus hogares, concretamente a causa de un conflicto armado, de la violencia, de la violación de derechos humanos o de catástrofes, y que no han cruzado fronteras internacionales.¹⁵⁷

Apátridas: Una persona apátrida es aquella que no es reconocida por ningún país como ciudadano.¹⁵⁸ A largo plazo, y en ausencia de soluciones jurídicas, el cambio climático puede hacer que algunas personas se conviertan en apátridas debido a la pérdida de soberanía territorial.

Pérdidas y daños: el concepto “pérdidas y daños” hace referencia a aquellos impactos del cambio climático que van más allá de la capacidad de adaptación de la población. Si bien en ocasiones se considera que la migración es un mecanismo de adaptación al cambio climático, incluso las migraciones exitosas pueden acarrear la pérdida de tierras ancestrales, lazos culturales, medios de vida tradicionales, viviendas y otros activos. Por lo tanto, el desplazamiento está estrechamente unido al problema de las pérdidas y daños provocados por el cambio climático.

ANEXO 3: ¿DÓNDE SE DEBATEN LAS CUESTIONES RELATIVAS A LAS MIGRACIONES Y LOS DESPLAZAMIENTOS?

LOS PACTOS MUNDIALES DE 2018 SOBRE MIGRACIONES Y REFUGIADOS

En septiembre de 2016, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Declaración de Nueva York sobre refugiados y migrantes¹⁵⁹ (un amplio conjunto de compromisos para mejorar la protección de las personas refugiadas y migrantes. En 2018 se adoptarán dos nuevos Pactos Mundiales) uno sobre migración segura, ordenada y regular, y otro sobre refugiados. La Declaración reafirmaba la obligación de los Estados de respetar plenamente los derechos humanos de las personas refugiadas y migrantes, la necesidad de aplicar un enfoque amplio de la movilidad humana y la importancia de la cooperación internacional y de la responsabilidad compartida. Las consultas para la elaboración de los nuevos pactos mundiales ya están en marcha, con un proceso separado para cada uno de ellos. Aunque ninguno será jurídicamente vinculante, ambos pactos ofrecen una oportunidad crucial para establecer nuevas normas que permitan abordar los desplazamientos provocados por el cambio climático y los desastres, así como incrementar la solidaridad internacional y la cooperación.

EQUIPO DE TAREAS SOBRE LOS DESPLAZAMIENTOS DEL COMITÉ EJECUTIVO DEL MECANISMO INTERNACIONAL DE VARSOVIA RELATIVO A LAS PÉRDIDAS Y DAÑOS (WIM, POR SUS SIGLAS EN INGLÉS)

Al firmar el Acuerdo de París, las Partes acordaron la creación de un equipo de tareas que, bajo la supervisión del Mecanismo Internacional de Varsovia para las Pérdidas y los Daños (WIM, por sus siglas en inglés), tiene el mandato de “desarrollar recomendaciones para la adopción de enfoques integrales para evitar, minimizar y abordar los desplazamientos asociados a los efectos adversos del cambio climático”. El Equipo de Tareas presentará sus recomendaciones durante la COP24 de 2018. En el momento de la redacción de este documento, el Equipo de Tareas había celebrado una reunión y establecido un plan de trabajo de dos años centrado en hacer un mapeo de las iniciativas y políticas existentes y en la recogida de datos.

CONSEJO DE DERECHOS HUMANOS

El Consejo de Derechos Humanos está trabajando para garantizar que el Pacto Mundial sobre Migración segura, ordenada y regular aborde adecuadamente los aspectos relacionados con el cambio climático, además de apoyar el trabajo del Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos. Por ejemplo, ha organizado debates entre un amplio abanico de actores interesados, y a principios de 2018 elaborará un estudio para apoyar el desarrollo tanto del proceso del Pacto Mundial como el del Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos.

PLATAFORMA PARA EL DESPLAZAMIENTO POR DESASTRES

El objetivo de la Plataforma para el Desplazamiento por Desastres es dar continuidad al trabajo de la Iniciativa de Nansen en relación a la implementación de la agenda de protección de las personas desplazadas por el cambio climático y los desastres que han tenido que cruzar fronteras. Los principales elementos de la Agenda de Protección de la Iniciativa de Nansen incluyen la admisión y estancia de personas desplazadas por desastres que hayan cruzado fronteras, así como reducir la vulnerabilidad en sus países de origen, abordar las necesidades de los desplazados internos y facilitar la migración en condiciones dignas. La Plataforma para el Desplazamiento por Desastres es una iniciativa multilateral, liderada por los Estados, y estrechamente vinculada a las consultas sobre los nuevos pactos mundiales, así como al apoyo al trabajo del Equipo de Tareas sobre los Desplazamientos.

RESPUESTAS REGIONALES

Las iniciativas y políticas regionales y bilaterales desempeñarán un papel cada vez más importante a la hora de abordar la cuestión de la movilidad humana provocada por el cambio climático. Un ejemplo es el Marco normativo de la Unión Africana sobre Pastoreo, que apoya la movilidad transfronteriza de los pastores,¹⁶⁰ o la mejora de los acuerdos de movilidad laboral entre Australia/Nueva Zelanda y los Estados insulares del Pacífico.¹⁶¹

RESPUESTAS NACIONALES

Las políticas y medidas de ámbito nacional y local son fundamentales tanto para minimizar los desplazamientos como para el éxito de las reinstalaciones dentro de los propios países, cuando corresponda. Por ejemplo, el Gobierno de Fiji ha colaborado con las comunidades para elaborar un plan de reinstalación para los pueblos afectados por el aumento del nivel del mar.¹⁶² El proceso de los Planes Nacionales de Adaptación, en el marco de la CMNUCC, ofrece la oportunidad de fortalecer la adopción de medidas nacionales para minimizar y abordar los desplazamientos, incluyendo a través de la movilización de apoyo internacional.

NOTAS

Todas las páginas web (URLs) han sido consultadas en octubre de 2017.

- 1 Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.
- 2 Gobierno de Fiji (mayo de 2016). Fiji Post-Disaster Needs Assessment: Tropical Cyclone Winston. <http://reliefweb.int/report/fiji/fiji-post-disaster-needs-assessment-may-2016-tropical-cyclone-winston-february-20-2016>
- 3 Oxfam (31 de agosto de 2017). 43 million hit by South Asia Floods: Oxfam is Responding. <https://www.oxfam.org/en/pressroom/pressreleases/2017-08-31/43-million-hit-south-asia-floods-oxfam-responding>
- 4 Benjamin Strauss, Scott Kulp, Anders Levermann (2015). Mapping Choices: Carbon, Climate and Rising Seas – Our Global Legacy. Climate Central <http://sealevel.climatecentral.org/uploads/research/Global-Mapping-Choices-Report.pdf>
- 5 T. Carty (2017). El clima, en crisis. Cómo el cambio climático está agravando la sequía y el desastre humanitario en África Oriental. Oxfam. https://www.oxfam.org/sites/www.oxfam.org/files/file_attachments/mb-climate-crisis-east-africa-drought-270417-es.pdf
- 6 ACNUR (2015). UNHCR, The Environment and Climate Change. ACNUR. <http://www.unhcr.org/540854f49.pdf>
- 7 Cifra basada en la base de datos completa sobre nuevos desplazamientos vinculados a desastres del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos <http://www.internal-displacement.org/database/>
- 8 Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.
- 9 Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.
- 10 Christine Haigh, Bernadette Vallely (2010). Gender and the Climate Change Agenda. Women's Environmental Network. <https://www.gdnonline.org/resources/Gender%20and%20the%20climate%20change%20agenda%2021.pdf>
- 11 Hannah Entwisle (2013). The World Turned Upside Down: A Review of Protection Risks and UNHCR's Role in Natural Disasters. UNHCR Policy Development and Evaluation Service. <http://www.alnap.org/resource/12148>
- 12 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children's Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. UNICEF. <https://www.unicef.org.uk/wp-content/uploads/2017/04/No-Place-To-Call-Home.pdf>
- 13 ACNUR, The Environment and Climate Change (ACNUR, 2015) <http://www.unhcr.org/540854f49.pdf>
- 14 António Guterres (2011). Declaración realizada durante la reunión intergubernamental a nivel ministerial celebrada para conmemorar el sexagésimo aniversario de la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 y el quincuagésimo aniversario de la Convención para reducir los casos de apatridia de 1961, 7 de diciembre de 2011. <http://www.unhcr.org/en-au/admin/hcspeeches/4ecd0cde9/statement-mr-antonio-guterres-united-nations-high-commissioner-refugees.html>
- 15 Cifra basada en la base de datos completa sobre nuevos desplazamientos vinculados a desastres del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos de 2016. <http://www.internal-displacement.org/database/>
- 16 Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.
- 17 W.N. Adger, J.M. Pulhin, J. Barnett, G.D. Dabelko, G.K. Hovelsrud, M. Levy, Ú. Oswald Spring, and C.H. Vogel (2014). Human Security. En: Grupo intergubernamental de expertos sobre el Cambio Climático, Grupo de Trabajo II (2014). Climate Change 2014: Impacts, Adaptation and Vulnerability. Cambridge University Press, Cambridge, United Kingdom and New York, NY, USA. http://www.ipcc.ch/pdf/assessment-report/ar5/wg2/WGIIAR5-Chap12_FINAL.pdf
- 18 Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados (2017). Informe mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2017. <http://www.internal-displacement.org/global-report/grid2017/pdfs/2017-GRID.pdf>
- 19 Clark Gray (2016). Trapped Populations: New Research Reveals How Climate Stops People Moving, While Displacing Others. Climate and Migration Coalition. <http://climatemigration.org.uk/trapped-population-new-research-reveals-how-climate-stops-people-moving-while-displacing-others/>
- 20 La mayoría de las migraciones son internas. Actualmente, una de cada siete personas es migrante: 232 millones de personas son migrantes internacionales y 740 millones son migrantes internos. Organización Internacional para las Migraciones (2014). Tendencias mundiales de migración: una visión general. http://missingmigrants.iom.int/sites/default/files/documents/Global_Migration_Trends1.pdf

En términos absolutos, el número de personas desplazadas a causa de los desastres se ha cuadruplicado en las últimas cuatro décadas. El riesgo de desplazamiento se ha incrementado a un ritmo que duplica el del crecimiento demográfico, lo cual quiere decir que una persona tiene el doble de probabilidad de tener que desplazarse por un desastre en la actualidad que en la década de 1970. Justin Ginnetti, Chris Lavell, Travis Franck (2015). Disaster-Related Displacement Risk: Measuring the Risk and Addressing the Drivers. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados. <http://www.internal-displacement.org/assets/publications/2015/20150312-global-disaster-related-displacement-risk-en.pdf>

Cabe señalar que todas las estimaciones sobre tendencias de los desplazamientos pueden estar sujetas a distintos sesgos de información, como el sub-registro en algunas regiones, el sub-registro cuando se producen fenómenos de pequeña magnitud, la variabilidad en la calidad de la información disponible, y el probable incremento del volumen de información recogida en los últimos años.

- 22 IPCC (2012). Gestión de los riesgos de fenómenos meteorológicos extremos y desastres para mejorar la adaptación al cambio climático. Informe especial del Grupo intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático. Cambridge University Press. https://www.ipcc.ch/pdf/special-reports/srex/SREX_Full_Report.pdf

- 23 Los desplazamientos provocados por amenazas meteorológicas y climatológicas se han incrementado a un ritmo muy superior que los desplazamientos vinculados a amenazas geofísicas como volcanes o terremotos. Estimaciones globales 2014: Personas desplazadas por desastres. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados, 2014. pág.37, Gráfico 4.1 <http://www.internal-displacement.org/assets/publications/2014/201409-global-estimates2.pdf>

Puede consultar también: Steve Jennings (2011). Time's Bitter Flood: Trends in the number of reported natural disasters. Oxfam GB. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/times-bitter-flood-trends-in-the-number-of-reported-natural-disasters-133491>

- 24 Cifra basada en los datos del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos. <http://www.internal-displacement.org/database/>

Entre los desastres provocados por fenómenos repentinos se encuentran las inundaciones, tormentas, incendios, condiciones meteorológicas extremas, terremotos, erupciones volcánicas y deslizamientos de tierra. Estas cifras no incluyen los desplazamientos provocados por desastres de evolución lenta como la sequía o la degradación medioambiental.

- 25 En 2016 hubo 6,1 millones de nuevos desplazados por los conflictos y la violencia. Informe Mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2017. Op. cit.
- 26 Sean Vitousek, Patrick L. Barnard, Charles H. Fletcher, Neil Frazer, Li Erikson, Curt D. Storlazzi (2017). Doubling of coastal flooding frequency within decades due to sea-level rise. Nature. doi:10.1038/s41598-017-01362-7 <https://www.nature.com/articles/s41598-017-01362-7>
- Robert M. DeConto, David Pollard (2016). Contribution of Antarctica to past and future sea-level rise. Nature. <https://www.nature.com/nature/journal/v531/n7596/full/nature17145.html>

- 27 Patrick L. Barnard et al. (2017). Doubling of coastal flooding frequency within decades due to sea-level rise. Op.cit.

- 28 Benjamin Strauss, Scott Kulp, Anders Levermann (2015). Mapping Choices: Carbon, Climate and Rising Seas – Our Global Legacy. Climate Central. <http://sealevel.climatecentral.org/uploads/research/Global-Mapping-Choices-Report.pdf>

- 29 Íbid.

- 30 Ronny Jumeau (2013). Small Island Developing States, Large Ocean States. Naciones Unidas. https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/1772Ambassador%20Jumeau_EGM%20Oceans%20FINAL.pdf

- 31 Kevin Chand, James Sloane (2017). Submerged States and Legal Rights at Risk. Siwatibau & Sloan. <http://www.sas.com.fj/ocean-law-bulletins/submerged-states-and-the-legal-rights-at-risk>

- 32 Nic Maclellan y Sarah Meads (2016). After Paris: Climate Finance in the Pacific Islands. Oxfam Australia. <https://www.oxfam.org.au/wp-content/uploads/2016/09/EXECUTIVE-SUMMARY-After-Paris-Climate-Finance-in-the-Pacific-Islands.pdf>

- 33 Oficina del Presidente de la República de Kiribati. Kiribati Climate Change: Relocation. <http://www.climate.gov.ki/category/action/relocation/>

- 34 Richard Curtain, Matthew Dornan, Jesse Doyle, Stephen Howes (2016). Pacific Possible: Labour Mobility – The Ten Billion Dollar Prize. Australia National University y Banco Mundial. <http://pubdocs.worldbank.org/en/555421468204932199/pdf/labour-mobility-pacific-possible.pdf>

- 35 Discurso del Primer Ministro de Fiji Frank Bainimarama en la Asamblea General de Naciones Unidas, septiembre de 2017. <http://www.climatechangenews.com/2017/09/21/fiji-pm-frank-bainimaramas-speech-to-the-unga-in-full/>

- 36 Observatorio de la Tierra de la NASA. The Impact of Climate Change on Natural Disasters. https://earthobservatory.nasa.gov/Features/RisingCost/rising_cost5.php
- 37 “Las previsiones para el siglo XXI indican que es probable que la frecuencia de ciclones tropicales a nivel mundial se reduzca o se mantenga prácticamente igual, al tiempo que se producirá un probable incremento de la velocidad máxima del viento y los índices de precipitaciones de dichos ciclones”. (Probabilidad = superior al 66%.)
IPCC (2013). Cambio climático 2013: Bases físicas. Grupo intergubernamental de expertos sobre el Cambio Climático, Grupo de Trabajo I. pág. 107
<http://www.climatechange2013.org>
- “De acuerdo con las previsiones de calentamiento global en el siglo XXI, existen más probabilidades de que las tormentas más intensas se incrementen en algunas cuencas que de que no lo hagan.” (Más probabilidad que no = probabilidad superior al 50%.)
IPCC (2013). Cambio climático 2013: Bases físicas. Op.cit. pág. 109
- 38 Jeff Masters (2016). Top Ten Tropical Cyclone Events of 2016 Potentially Influenced by Climate Change. Weather Underground.
<https://www.wunderground.com/blog/JeffMasters/top-ten-tropical-cyclone-events-of-2016-potentially-influenced-by-clim.html>
- 39 Informe mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2017. Op. cit.
<http://www.internal-displacement.org/global-report/grid2017/pdfs/2017-GRID.pdf>
- 40 Gobierno de Fiji (2016). Fiji Post-Disaster Needs Assessment: Tropical Cyclone Winston. <http://reliefweb.int/report/fiji/fiji-post-disaster-needs-assessment-may-2016-tropical-cyclone-winston-february-20-2016>
- 41 Informe mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2017. Op. cit.
- 42 Gobierno de Fiji (2016). Fiji Post-Disaster Needs Assessment: Tropical Cyclone Winston. Op. cit.
- 43 Informe mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2017. Op. cit.
- 44 Conrad Wasko, Ashish Sharma (2017). Global Assessment of Flood and Storm Extremes with Increased Temperatures. Nature. doi:10.1038/s41598-017-08481-1
<https://www.nature.com/articles/s41598-017-08481-1>
- IPCC (2012). Gestión de los riesgos de fenómenos meteorológicos extremos y desastres para mejorar la adaptación al cambio climático. Informe especial del Grupo intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático.
https://www.ipcc.ch/pdf/special-reports/srex/SREX_Full_Report.pdf
- 45 Informe mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2016. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados.
<http://www.internal-displacement.org/assets/publications/2016/2016-global-report-internal-displacement-IDMC.pdf>
- Informe mundial sobre desplazamiento interno (GRID) 2017. Op. cit.
- 46 Oxfam (31 de agosto de 2017). 43 million hit by South Asia Floods: Oxfam is responding. Nota de prensa. <https://www.oxfam.org/en/pressroom/pressreleases/2017-08-31/43-million-hit-south-asia-floods-oxfam-responding>
- 47 Estimaciones globales 2015: Personas desplazadas por desastres. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados.
<http://www.internal-displacement.org/assets/library/Media/201507-globalEstimates-2015/20150713-global-estimates-2015-en-v1.pdf>
- 48 Banco Asiático de Desarrollo (2017). A Region at Risk: The Human Dimensions of Climate Change in Asia and the Pacific. DOI: <http://dx.doi.org/10.22617/TCS178839-2>
<https://www.adb.org/sites/default/files/publication/325251/region-risk-climate-change.pdf>
- Muhammad Rehan Dastagir (2015). Modelling Recent Climate Change Induced Extreme Weather Events in Bangladesh: A Review. Weather and Climate Extremes. Vol 7:49–60.
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S2212094714000826>
- 49 Displacement Solutions (2012). Climate Displacement in Bangladesh.
https://unfccc.int/files/adaptation/groups_committees/loss_and_damage_executive_committee/application/pdf/ds_bangladesh_report.pdf
- DECCMA (2017). The Ganges Brahmaputra Meghna Delta: Understanding the Present State of Climate Change, Adaptation and Migration.
http://generic.wordpress.soton.ac.uk/deccma/wp-content/uploads/sites/181/2017/10/68439-A4-DECCMA-GBM_final_web.pdf
- 50 Displacement Solutions (2012). Climate Displacement in Bangladesh. Op.cit.
https://unfccc.int/files/adaptation/groups_committees/loss_and_damage_executive_committee/application/pdf/ds_bangladesh_report.pdf
- Maximillan Martin, Yi Kang, Motasim Billah, Tasneem Siddiqui, Richard Black, Dominic Kniveton (2013). Climate Change and Migration in Bangladesh. Red de conocimiento sobre clima y desarrollo. <http://www.preventionweb.net/publications/view/36171>

- 51 Displacement Solutions (2012). Climate Displacement in Bangladesh. Op. cit.
- 52 Declaración de Su Excelencia Dr Fakhruddin Ahmed, Honorable Consejero Principal, Gobierno de la República Popular de Bangladesh, durante la Reunión de Alto Nivel sobre el Cambio Climático, Nueva York, 24 de septiembre 2007.
<http://www.un.org/webcast/climatechange/highlevel/2007/pdfs/bangladesh-eng.pdf>
- Oxfam señala que esta previsión ha sido cuestionada, y algunos análisis presentan una cifra inferior. Puede consultar, por ejemplo: What Will Become of Bangladesh's Climate Migrants. Climate Home, 2017. <http://www.climatechangenews.com/2017/08/14/will-become-bangladeshs-climate-migrants/>
- 53 DECCMA (2017). The Ganges Brahmaputra Meghna Delta: Understanding the Present State of Climate Change, Adaptation and Migration. Op. cit.
- 54 Banco Mundial (2016). Bangladesh: Building Resilience to Climate Change.
<http://www.worldbank.org/en/results/2016/10/07/bangladesh-building-resilience-to-climate-change>
- 55 Consulte, por ejemplo: Sarah Barakat, Md. Badi Akhter, Ashish Kumar Bakshi, Md Khalid Hossain (2017). Fortalecimiento de la resiliencia y liderazgo de las mujeres en Bangladesh. Oxfam. DOI:10.21201/2017.9811
<https://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/resilience-building-and-womens-leadership-in-bangladesh-620296>
- 56 Tracy Carty (2017). El clima, en crisis. Cómo el cambio climático está agravando la sequía y el desastre humanitario en África Oriental. Op. cit.
- 57 IPCC (2012). Gestión de los riesgos de fenómenos meteorológicos extremos y desastres para mejorar la adaptación al cambio climático. Informe especial del Grupo intergubernamental de expertos sobre el Cambio Climático. Op. cit.
- 58 OIM (2009). Migration, Environment and Climate Change: Assessing the Evidence. Organización Internacional para las Migraciones.
http://publications.iom.int/system/files/pdf/migration_and_environment.pdf
- 59 Alex de Sherbinin, Macy Levy, Susana Adamo, Kytt MacManus, Greg Yetman, Valentine Mara., Liana Razafindrazay, Benjamin Goodrich, Tanja Srebotnjak, Cody Aichele (2012). Migration and Risk: Net Migration in Marginal Ecosystems and Hazardous Areas. Environmental Research Letters.
<http://iopscience.iop.org/article/10.1088/1748-9326/7/4/045602>
- 60 UNCCD (2014). Desertification: The Invisible Frontline. Convención de las Naciones Unidas para la Lucha contra la Desertificación.
http://www.unccd.int/Lists/SiteDocumentLibrary/Publications/NEW_Invisible_%20Front_Line_%20EN.pdf
- 61 Justin Ginnett, Travis Franck (2014). Assessing Drought Displacement Risk for Kenyan, Ethiopian and Somali Pastoralists. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos internos y Consejo Noruego para los Refugiados.
<http://www.internal-displacement.org/assets/publications/2014/201405-horn-of-africa-technical-report-en.pdf>
- 62 Tracy Carty (2017). El clima, en crisis. Cómo el cambio climático está agravando la sequía y el desastre humanitario en África Oriental. Op. cit.
- 63 Tamer Arifi, Radha Govil, Patrick. Sakdapolrak, Koko Warner (2012). Climate Change, Vulnerability and Human Mobility: Perspectives of Refugees from the East and Horn of Africa. ACNUR.
<http://www.unhcr.org/en-au/protection/environment/4fe8538d9/climate-change-vulnerability-human-mobility-perspectives-refugees-east.html>
- 64 UNCCD (2014). Desertification: The Invisible Frontline. Op. cit.
- 65 James Firebrace (2016). The Hidden Crisis in Eastern Somaliland: An Assessment of the Drought Affected Areas from Ground Observations and Interviews.
http://e-voice.org.uk/kingston-somali-community/files/view/JFA_Final_Report_on_Drought_in_Eastern_Somaliland_22_Dec_2016.pdf
- 66 Tracy Carty (2017). El clima, en crisis. Cómo el cambio climático está agravando la sequía y el desastre humanitario en África Oriental. Op. cit.
- 67 Íbid.
- 68 Oxfam (5 de octubre de 2017). Respuesta a la sequía en el Cuerno de África. Volumen No. 4.
<https://reliefweb.int/report/somalia/horn-africa-drought-response-issue-no-04-5th-october-2017>
- 69 Cuerno de África: un llamamiento a la acción (Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios de Naciones Unidas, febrero de 2017)
<https://reliefweb.int/report/ethiopia/horn-africa-call-action-february-2017-enar>
- 70 Tracy Carty (2017). El clima, en crisis. Cómo el cambio climático está agravando la sequía y el desastre humanitario en África Oriental. Op. cit.

- 71 Mariam Traore Chazalnoel, Eva Mach, Dina Ionesco (2017). Extreme Heat and Migration. Organización Internacional para las Migraciones. <https://publications.iom.int/books/extreme-heat-and-migration>
- 72 Íbid.
- 73 E. Hanna, L. Hughes, J. Fenwick (2016). The Silent Killer: Climate Change and the Health Impacts of Extreme Heat. Consejo sobre el Clima. <https://www.climatecouncil.org.au/silentkillerreport>
- 74 Íbid.
- 75 Eun-Soom Im, Jeremy S. Pal, Elafatih A. B. Eltahir (2017). Deadly Heat Waves Projected in Densely Populated Agricultural Regions of South Asia. Science Advances. <http://advances.sciencemag.org/content/3/8/e1603322>
- 76 Tom K. R. Matthews, Robert L. Wilby, Conor Murphy (2017). Communicating the Deadly Consequences of Global Warming for Human Heat Stress. Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America. <http://www.pnas.org/content/114/15/3861>
- 77 Lisa Friedman (2014). Heat Stress Drives Climate Migration. Scientific American. <https://www.scientificamerican.com/article/heat-stress-drives-climate-migration/>
- 78 Jeremy S. Pal, Elafatih A. B. Eltahir (2016). Future Temperature in Southwest Asia Projected to Exceed a Threshold for Human Adaptability. Nature Climate Change. 6:197–200 doi:10.1038/nclimate2833 <http://www.nature.com/nclimate/journal/v6/n2/full/nclimate2833.html>
- 79 Citado en: Steve Jennings, John Magrath (2009). What Happened to the Seasons? Oxfam GB. <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/what-happened-to-the-seasons-changing-seasonality-may-be-one-of-the-major-impac-112501>
- 80 De 2.700 (con una referencia de 1981 a 2010) a 151.000 [80.100–239.000] en el periodo 2071–2100. La previsión se basa en un escenario en que las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial se mantengan. Giovanni Forzieri, Alessandro Cescatti, Filipe Batista e Silva, Luc Feyen (2017). Increasing Risk Over Time of Weather-related Hazards to the European Population: A Data-Driven Prognostic Study. The Lancet Planetary Health. [http://dx.doi.org/10.1016/S2542-5196\(17\)30082-7](http://dx.doi.org/10.1016/S2542-5196(17)30082-7) [http://thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196\(17\)30082-7/fulltext?dgcid=etoc-edschoice_email_Aug](http://thelancet.com/journals/lanplh/article/PIIS2542-5196(17)30082-7/fulltext?dgcid=etoc-edschoice_email_Aug)
- 81 Mariam Traore Chazalnoel, Eva Mach, Dina Ionesco (2017). Extreme Heat and Migration. Op.cit.
- 82 E. Hanna, L. Hughes, J. Fenwick (2016). The Silent Killer: Climate Change and the Health Impacts of Extreme Heat. Op. cit.
- 83 Jeremy S. Pal, Elafatih A. B. Eltahir (2016). Future Temperature in Southwest Asia Projected to Exceed a Threshold for Human Adaptability. Op. cit.
Este estudio fija el umbral de la supervivencia humana a una temperatura medida en termómetro de bulbo húmedo (una medida que combina temperatura y humedad) de 35°C. Estas previsiones se basan en un escenario en que las emisiones de gases de efecto invernadero a nivel mundial se mantengan.
- 84 Maryann Bylander (2013). Depending on the Sky: Environmental Distress, Migration, and Coping in Rural Cambodia. International Migration. DOI: 10.1111/imig.12087 <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/imig.12087/full>
- 85 Íbid.
- 86 PMA (2017). Los orígenes del éxodo: Inseguridad alimentaria, conflictos y migración internacional. Programa Mundial de Alimentos. <https://www.wfp.org/content/2017-root-exodus-food-security-conflict-and-international-migration>
- 87 Adrian Detges (2017). Climate change and Conflict – Reviewing the Statistical Evidence: A Summary for Policy Makers. Climate Diplomacy, Adelphi y Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania. Berlin: Adelphi. <https://www.adelphi.de/en/publication/climate-and-conflict-reviewing-statistical-evidence>
- 88 Tamer Arifi, Radha Govil, Patrick. Sakkapolrak, Koko Warner 92012). Climate Change, Vulnerability and Human Mobility: Perspectives of Refugees from the East and Horn of Africa. Op. cit.
- 89 Katharina Nett, Lukas Rüttinger (2016). Insurgency, Terrorism and Organized Crime in a Warming Climate. Climate Diplomacy, Adelphi y Ministerio Federal de Asuntos Exteriores de Alemania. Berlin: Adelphi. <https://www.adelphi.de/en/publication/insurgency-terrorism-and-organised-crime-warming-climate>
- 90 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children’s Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. UNICEF. <https://www.unicef.org.uk/wp-content/uploads/2017/04/No-Place-To-Call-Home.pdf>

- 91 Por ejemplo, tanto Suiza como Nepal se ven afectados por el crecimiento de los lagos glaciales a medida que el aumento de las temperaturas acelera el deshielo de los glaciares. En Suiza, es probable que drenen esos lagos para reducir el riesgo de inundaciones por la crecida de los lagos, que provocarían muertes y el desplazamiento de la población. Nepal carece de los recursos necesarios para realizar este trabajo, bastante caro, lo cual supone una amenaza para las comunidades que viven en el curso bajo de los ríos y junto a los lagos. Germanwatch (2004). Glacial Lake Outburst Floods in Nepal and Switzerland: New Threats Due to Climate Change. <https://germanwatch.org/download/klak/fb-gl-e.pdf>
- 92 Por ejemplo, los duraderos efectos del tifón Haiyan colocaron a otros 1,5 millones de filipinos, que viven con menos de \$1,25 al día, en una situación de extrema dificultad; tras el tifón, casi 6 millones de personas perdieron su empleo y sus medios de vida. Banco Asiático de Desarrollo (2015). Confront Climate Change to Make Growth More Inclusive. <https://www.adb.org/news/confront-climate-change-make-growth-more-inclusive-independent-evaluation-adb>
- 93 Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.
- 94 Consulte la nota sobre metodología en el Anexo 1.
- 95 El término “movimientos de masa” se refiere a los deslizamientos de tierra, desprendimientos de roca, avalanchas de lodo y otros movimientos de materiales que descienden por una pendiente. Se clasifican como “movimientos de masa húmeda” aquellos que están desencadenados por las precipitaciones y otros fenómenos hidrológicos (en contraposición a los fenómenos geofísicos, como los terremotos).
- 96 Si bien en términos absolutos las pérdidas económicas derivadas de los desastres meteorológicos son mayores en los países de ingresos altos, si se miden como porcentaje del PIB son considerablemente mayores en los países de ingresos bajos. Entre 1995 y 2015, las pérdidas económicas derivadas de desastres meteorológicos en países de ingresos altos ascendieron al 0,2% del PIB, mientras que en los países de ingresos bajos llegaron al 5% del PIB en el mismo periodo. Los costes humanos de los desastres naturales 1995–2015. Oficina de Naciones Unidas para la Reducción del Riesgo de Desastres, Centro para la investigación de la epidemiología de los desastres. pág. 25, Gráfico 15. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/COP21_WeatherDisastersReport_2015_FINAL.pdf
- 97 Estimaciones globales 2015: Personas desplazadas por desastres. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados. <http://www.internal-displacement.org/assets/library/Media/201507-globalEstimates-2015/20150713-global-estimates-2015-en-v1.pdf>
- 98 Chris Kromm y Sue Sturgis (2008). Hurricane Katrina and the Guiding Principles on Internal Displacement: A global human rights perspective on a national disaster. Institute for Southern Studies. https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2012/04/0114_ISSKatrina.pdf
- 99 Úrsula Oswald Spring (2008). Gender and Disasters – Human, Gender and Environmental Security: A Huge Challenge. United Nations University and Munich Re Foundation. http://www.munichre-foundation.org/dms/MRS/Documents/Source2008_Oswald_SpringGenderAndDisasters.pdf
- 100 Laura Bliss (2015). 10 Years Later, There's So Much We Don't Know About Where Katrina Survivors Ended Up. CityLab <https://www.citylab.com/equity/2015/08/10-years-later-theres-still-a-lot-we-dont-know-about-where-katrina-survivors-ended-up/401216/>
- 101 Challenges Facing Indigenous Peoples of Asia Spotlited as UN Forum continues 2014 session. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, Centro de noticias, 19 de mayo de 2014. <http://www.un.org/en/development/desa/news/social/indigenous-peoples-of-asia.html>
- 102 Maxine Burkett, Robert R. M. Verchick, David Flores (2017). Reaching Higher Ground: Avenues to Secure and Manage New Land for Communities Displaced by Climate Change. Centre for Progressive Reform. http://progressivereform.org/articles/ReachingHigherGround_1703.pdf
- 103 Christine Haigh, Bernadette Vallely (2010) Gender and the Climate Change Agenda. Women's Environmental Network. <https://www.gdnonline.org/resources/Gender%20and%20the%20climate%20change%20agenda%2021.pdf>
- 104 Íbid.
- 105 Koko Warner, Tamer Afifi (2014). Where the Rain Falls: Evidence from Eight Countries on how Vulnerable Households use Migration to Manage the Risk of Rainfall Variability and Food Insecurity. Climate and Development. (Proyecto Donde cae la lluvia) DOI: 10.1080/17565529.2013.835707 <http://www.merit.unu.edu/seminars/docs/1434356755.pdf>
- 106 Adrea Milan, Sergio Ruano (2014). Rainfall variability, food insecurity and migration in Cabricán, Guatemala. Climate and Development. DOI: 10.1080/17565529.2013.857589 <http://www.tandfonline.com/doi/pdf/10.1080/17565529.2013.857589>
- 107 Koko Warner, Tamer Afifi (2014). Where the Rain Falls. Op.cit.

- 108 Clark L. Gray (2010). Gender, Natural Capital, and Migration in the Southern Ecuadorian Andes. *Environment and Planning*.
<http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1068/a42170>
- 109 Christine Haigh, Bernadette Vallely (2010). Gender and the Climate Change Agenda. Op. cit. Eric Neumayer, Thomas Plümper (2007). The Gendered Nature of Natural Disasters: The Impact of Catastrophic Events on the Gender Gap in Life Expectancy, 1981–2002. The London School of Economics and Political Science. DOI: 10.1111/j.1467-8306.2007.00563.x
[http://eprints.lse.ac.uk/3040/1/Gendered_nature_of_natural_disasters_\(LSERO\).pdf](http://eprints.lse.ac.uk/3040/1/Gendered_nature_of_natural_disasters_(LSERO).pdf)
- 110 Ashbindu Singha, Jenny Svensson, Anushka Kalynpur (2010). The State of Sex-disaggregated Data for Assessing the Impact of Climate Change. *Procedia Environmental Sciences*. 1:395–404 doi.org/10.1016/j.proenv.2010.09.027
<http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1878029610000289>
Oxfam (2005). The Tsunami's Impact on Women.
<http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-tsunamis-impact-on-women-115038>
- 111 Hannah Entwisle (2013). The World Turned Upside Down: A Review of Protection Risks and UNHCR's Role in Natural Disasters. UNHCR Policy Development and Evaluation Service.
<https://www.alnap.org/help-library/the-world-turned-upside-down-a-review-of-protection-risks-and-unhcr%E2%80%99s-role-in-natural>
- 112 *Íbid.*
- 113 Angela Sherwood, Megan Bradley, Lorenza Rossi, Rufa Guiam, Bradley Mellicker (2014). Resolving Post-Disaster Displacement: Insights from Philippines after Typhoon Haiyan/Yolanda. Brookings y Organización Internacional para las Migraciones.
<https://www.brookings.edu/wp-content/uploads/2016/06/Resolving-PostDisaster-DisplacementInsights-from-the-Philippines-after-Typhoon-Haiyan-June-2015.pdf>
- 114 *Íbid.*
- 115 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children's Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. Op. cit.
- 116 UNICEF (2015). Unless We Act Now: The Impact of Climate Change on Children.
https://www.unicef.org/publications/files/Unless_we_act_now_The_impact_of_climate_change_on_children.pdf
- 117 Organización Internacional para las Migraciones. Matriz de Seguimiento del Desplazamiento – Somalia.
<http://www.globaldtm.info/somalia/>
- 118 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children's Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. Op. cit.
- 119 Hannah Entwisle (2013). The World Turned Upside Down: A Review of Protection Risks and UNHCR's Role in Natural Disasters. Op. cit.
- 120 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children's Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. Op. cit.
- 121 Danzhen You, David Anthony (2012). Generation 2025 and Beyond: The Critical Importance of Understanding Demographic Trends for Children in the 21st Century. UNICEF.
https://www.unicef.org/media/files/Generation_2015_and_beyond_15_Nov2012_e_version.pdf
- 122 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children's Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. Op. cit.
- 123 *Íbid.*
- 124 *Íbid.*
- 125 A finales de 2016 había 65,6 millones de desplazados forzados en todo el mundo, incluyendo 22,5 millones de refugiados y 40,3 millones de desplazados internos.
ACNUR (2016). Tendencias mundiales: Desplazamientos forzados en 2016 (ACNUR)
<http://www.unhcr.org/globaltrends2016/>
La mayoría se encuentran en “zonas críticas del cambio climático” en todo el mundo.
ACNUR (2015). Medio ambiente y cambio climático.
<http://www.unhcr.org/540854f49.pdf>
- 126 ACNUR (17 de marzo de 2015). UNHCR Begins the Relocation of 50,000 Flood-Affected Refugees in Ethiopia. Nota de prensa.
<http://www.unhcr.org/en-us/news/briefing/2015/3/5508178b9/unhcr-begins-relocation-50000-flood-affected-refugees-ethiopia.htm>
- 127 UNICEF (2017). No Place to Call Home: Protecting Children's Rights when the Changing Climate Forces them to Flee. Op. cit.
- 128 Informe Mundial sobre Desplazamiento Interno (GRID) 2017. Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos y Consejo Noruego para los Refugiados.
<http://www.internal-displacement.org/global-report/grid2017/pdfs/2017-GRID.pdf>
- 129 IDMC (2012). The Neglected Generation: The Impact of Displacement on Older People. Centro de seguimiento de los desplazamientos internos, HelpAge International.
<http://www.internal-displacement.org/library/publications/2012/the-neglected-generation-the-impact-of-displacement-on-older-people>

- 130 Aleema Shivji (2010). Disability in Displacement. Forced Migration Review.
<http://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/en/disability/FMR35/04-07.pdf>
- 131 Allan Beesey Siriwan Limsakul Euan McDougall (2016). Hazard Exposure and Vulnerability of Migrants in Thailand: A Desk Study for the Capacity-Building Programme 'Reducing the Vulnerability of Migrants in Emergencies'. Organización Internacional para las Migraciones.
https://micicinitiative.iom.int/sites/default/files/resource_pub/docs/micic_thailand_desk_study_web.pdf
- 132 National Dalit Watch (2011). Addressing Caste Discrimination in Humanitarian Response. Campaña Nacional por los Derechos Humanos de los Dalits.
http://idsn.org/wp-content/uploads/user_folder/pdf/New_files/India/2012/IDSN-EU_study_on_CBD_in_humanitarian_response_by_NDW.pdf
- 133 National Dalit Watch (2015). Tsunami to 2015 Floods: No Respite for Dalits in Disaster Response, Tamil Nadu. National Dalit Watch – Campaña Nacional por los Derechos Humanos de los Dalits, Social Awareness Society for Youth – Tamil Nadu.
<http://www.ncdhr.org.in/publications/Report%20of%20Initial%20Findings%20from%20Immediate%20Needs%20Assessment%20and%20Monitoring%20Responses%20towards%20Affected%20Dalit%20Communities.pdf>
- 134 En noviembre de 2016, los miembros del Foro de Vulnerabilidad Climática (un grupo de aproximadamente 50 países extremadamente vulnerables ante el cambio climático) acordaron un valiente compromiso para luchar contra el cambio climático, que incluía trabajar para intentar funcionar con un 100% de energías renovables lo antes posible y, como tarde, entre 2030 y 2050. Tal y como afirmó este grupo, "las medidas para luchar contra el cambio climático no limitan el desarrollo, sino que lo fortalecen".
Climate Vulnerable Forum (18 de noviembre de 2016). Climate Vulnerable Forum Commit to Stronger Climate Action at COP22.
https://unfccc.int/files/meetings/marrakech_nov_2016/application/pdf/cvf_declaration_release_en.pdf
- 135 Si bien los países desarrollados han reportado considerables avances en el cumplimiento del objetivo compartido de movilizar 100.000 millones de dólares anuales de financiación para luchar contra el cambio climático, el análisis de Oxfam indica que sólo entre 4.000 millones y 8.000 millones de dólares se dedicaron específicamente a la adaptación al cambio climático en 2013–2014. Esta cantidad es claramente insuficiente, dado que se prevé que el coste de la adaptación al cambio climático en los países en desarrollo sea de entre 140.000 y 300.000 millones de dólares anuales en 2030, y de entre 280.000 y 500.000 millones de dólares anuales en 2050.
(2016). Roadmap to US\$100 Billion.
<http://dfat.gov.au/international-relations/themes/climate-change/Documents/climate-finance-roadmap-to-us100-billion.pdf>
Tracy Carty, Jan Kowalzig, Annaka Peterson (2016). Climate Finance Shadow Report: Lifting the lid on progress towards the \$100 billion commitment. Oxfam. <https://oxf.am/2t8Alt7>
PNUMA (2016). Informe sobre la brecha de financiación para la adaptación. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.
<http://www.unep.org/adaptationgapreport/sites/unep.org.adaptationgapreport/files/documents/agr2016.pdf>
- 136 Oxfam recomienda a los países desarrollados que garanticen destinar el 5% de su AOD a apoyar las medidas de reducción del riesgo de desastres.
- 137 Framework for Resilient Development in the Pacific: An Integrated Approach to Address Climate Change and Disaster Risk Management 2017–2030.
<http://www.forumsec.org/resources/uploads/embeds/file/Annex%201%20-%20Framework%20for%20Resilient%20Development%20in%20the%20Pacific.pdf>
- 138 Nic Maclellan, Sarah Meads (2016). After Paris: Climate Finance in the Pacific Islands. Oxfam Australia.
<https://www.oxfam.org.au/wp-content/uploads/2016/09/EXECUTIVE-SUMMARY-After-Paris-Climate-Finance-in-the-Pacific-Islands.pdf>
- 139 Los derechos de los desplazados internos por desastres están contemplados en los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos, que identifican los derechos internacionalmente reconocidos que amparan a quienes se han visto desplazados de sus hogares de forma forzosa a causa de los desastres, entre otras cosas.
UN OCHA (2014). Principios Rectores de los Desplazamientos Internos. Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios.
<https://docs.unocha.org/sites/dms/Documents/GuidingPrinciplesDispl.pdf>

- 140 La Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951 protege a las personas que huyen de la persecución. Aunque podría argumentarse que las personas pobres que escapan del cambio climático huyen de la persecución, ya que la contaminación está provocada en gran medida por los países y élites ricos mientras que sus impactos afectan desproporcionadamente a las personas pobres, que apenas han contribuido a crear el problema, en términos generales se considera muy difícil cambiar el Estatuto de los Refugiados para que proteja también a la población desplazada por el cambio climático. Existen otras diferencias entre los desplazados climáticos y los refugiados, según la definición establecida en el Estatuto. Por ejemplo, los refugiados pueden sufrir persecución por parte de su propio Gobierno, o bien este no les protege de la persecución de terceros. Sin embargo, en determinadas circunstancias sí aplican los criterios contemplados por la Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951, por ejemplo si a los miembros de un grupo étnico se les niega el acceso a la ayuda tras un desastre. La Declaración de Cartagena sobre los Refugiados, un instrumento regional para la protección de los refugiados en América Latina, incluye una definición ampliada del término refugiado que puede aplicarse a los desplazados por desastres naturales. ACNUR (2013). Resumen de las conclusiones sobre la interpretación de la definición ampliada de refugiado de la Declaración de Cartagena de 1984 Cartagena. <http://www.unhcr.org/protection/expert/53bd4d0c9/summary-conclusions-interpretation-extended-refugee-definition-1984-cartagena.html>
- 141 Atle Solberg (10 March 2017). Interview: Preparing for Disaster and Climate Migration. Open Democracy. <https://www.opendemocracy.net/beyondslavery/safepassages/atle-solberg/interview-preparing-for-climate-and-disaster-migration>
- 142 Jillian Ash, Jillian Campbell (2016). Climate Change and Migration: The Case of Pacific Islands and Australia. *Journal of Pacific Studies*. <https://espace.library.uq.edu.au/view/UQ:394197>
- 143 NNUU OCAH (2017). Global Humanitarian Overview 2017 – June Status Report. Oficina de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. <http://www.unocha.org/sites/unocha/files/dms/GHO-JuneStatusReport2017-EN.pdf>
- 144 Las siglas COP23 se refieren a la vigésimo tercera sesión de la Conferencias de las Partes de la Convención marco de las Naciones Unidas para el Cambio Climático.
- 145 En virtud del Acuerdo de París (artículo 2), Las Partes se comprometen a “mantener el aumento de la temperatura media mundial muy por debajo de 2 °C con respecto a los niveles preindustriales, y proseguir los esfuerzos para limitar ese aumento de la temperatura a 1,5 °C con respecto a los niveles preindustriales, reconociendo que ello reduciría considerablemente los riesgos y los efectos del cambio climático.” Naciones Unidas (2015). Acuerdo de París. http://unfccc.int/files/essential_background/convention/application/pdf/english_paris_agreement.pdf
- 146 Basado en las reducciones totales de las emisiones de gases de efecto invernadero incluidas en las contribuciones previstas determinadas a nivel nacional de las Partes. Joeri Rogeli, Michel den Elzen, Niklas Höhne, Taryn Fransen, Hanna Fekete, Harald Winkler, Roberto Schaeffer, Fu Sha, Keywan Riahi, Malte Meinshausen (June 2016). Paris Agreement Climate Proposals Need a Boost to Keep Warming Well Below 2°C. *Nature*. doi:10.1038/nature18307 <http://www.nature.com/nature/journal/v534/n7609/full/nature18307.html>
- 147 Base de datos del Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos. <http://www.internal-displacement.org/database/>
- 148 ONU (2017). Perspectivas demográficas mundiales. División de Población del Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de Naciones Unidas. <https://esa.un.org/unpd/wpp/Download/Standard/Population/>
- 149 Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos (agosto de 2017). Datos semestrales sobre desplazamientos internos (enero – junio 2017). <http://www.internal-displacement.org/library/publications/2017/midyear-figures-2017>
- 150 Centro de Seguimiento de los Desplazamientos Internos. Actualizaciones sobre desplazamientos internos. <http://www.internal-displacement.org/internal-displacement-updates/>
- 151 OIM (2017). Displacement Overview Estimates Post-hurricanes Irma and Jose. Organización Internacional para las Migraciones. Consultado el 9 de octubre de 2017. <http://displacement.iom.int/caribbean-emergency-2017>
- 152 Koko Warner, Tamer Affi, Kevin Henry, Tonya Rawe, Christopher Smith, Alex de Sherbinin (2012). Where the Rain Falls: Climate Change, Food and Livelihood Security, and Migration. (Proyecto Donde la lluvia cae), United Nations University and CARE. http://www.un.org/esa/population/meetings/eleventhcoord2013/warner_climate_change_food_security_migration.pdf
- 153 Foresight (2011). Migration and Global Environmental Change: Future Challenges and Opportunities. The Government Office for Science, London. <https://sustainabledevelopment.un.org/content/documents/867migrationscience.pdf>

- 154 Richard Black, Dominic Kniveton, Kerstin Schmidt-Verkerk (2013). Migration and Climate Change: Towards an Integrated Assessment of Sensitivity. In: T. Faist and J. Schade (eds.) (2013). Disentangling Migration and Climate Change. Springer. DOI: 10.1007/978-94-007-6208-4_2
http://www.springer.com/cda/content/document/cda_downloadaddocument/9789400762077-c2.pdf?SGWID=0-0-45-1402928-p174869302
- 155 Koko Warner, Tamer Afifi (2014). Where the Rain Falls: Evidence from Eight Countries on how Vulnerable Households use Migration to Manage the Risk of Rainfall Variability and Food Insecurity. Op. cit.
- 156 ACNUR. Convención sobre el Estatuto de los Refugiados de 1951.
<http://www.unhcr.org/en-au/1951-refugee-convention.html>
- 157 ONU OCAH (2014). Principios Rectores de los Desplazamientos Internos. Op. cit.
- 158 ACNUR. Convención de Naciones Unidas para reducir los casos de apatridia.
<http://www.unhcr.org/en-au/un-conventions-on-statelessness.html>
- 159 Naciones Unidas (2015). Declaración de Nueva York.
<http://refugeesmigrants.un.org/declaration>
- 160 Unión Africana (2010). Policy Framework for Pastoralism in Africa: Securing, Protecting and Improving the Lives, Livelihoods and Rights of Pastoralist Communities.
https://www.au.int/web/sites/default/files/documents/30240-doc-policy_framework_for_pastoralism.pdf
- 161 Richard Curtain, Matthew Dornan, Jesse Doyle, Stephen Howes (2016). Pacific Possible: Labour Mobility – The Ten Billion Dollar Prize. Australia National University y Banco Mundial.
<http://pubdocs.worldbank.org/en/555421468204932199/pdf/labour-mobility-pacific-possible.pdf>
- 162 Julia Edwards (2016). A Story of Relocation and Rising Sea Levels: Vunidogoloa Village, Vanua Levu, Fiji. Global Ministries.
<http://www.umcmission.org/find-resources/new-world-outlook-magazine/2016/may/june/0614risingsealevels>

OXFAM

Oxfam es una confederación internacional de 20 organizaciones que trabajan juntas en más de 90 países, como parte de un movimiento global a favor del cambio, para construir un futuro libre de la injusticia que supone la pobreza. Para más información, escriba a cualquiera de las organizaciones o visite la página www.oxfam.org

Oxfam Alemania (www.oxfam.de)

Oxfam América (www.oxfamamerica.org)

Oxfam Australia (www.oxfam.org.au)

Oxfam-en-Bélgica (www.oxfamsol.be)

Oxfam Brasil (www.oxfam.org.br)

Oxfam Canadá (www.oxfam.ca)

Oxfam Francia (www.oxfamfrance.org)

Oxfam GB (www.oxfam.org.uk)

Oxfam Hong Kong (www.oxfam.org.hk)

Oxfam IBIS (Dinamarca) (www.ibis-global.org)

Oxfam India (www.oxfamindia.org)

Oxfam Intermón (España) (www.oxfamintermon.org)

Oxfam Irlanda (www.oxfamireland.org)

Oxfam Italia (www.oxfamitalia.org)

Oxfam Japón (www.oxfam.jp)

Oxfam México (www.oxfammexico.org)

Oxfam Nueva Zelanda (www.oxfam.org.nz)

Oxfam Novib (Países Bajos) (www.oxfamnovib.nl)

Oxfam Quebec (www.oxfam.qc.ca)

Oxfam Sudáfrica (www.oxfam.org.za)



OXFAM

www.oxfam.org